



TUPAMAROS

AÑO 4 Nº 71 N\$ 2.500

20 DE MAYO DE 1992

ETARRAS PRESOS: LA MUECA DEL ENTREGUISMO

DISCURSO DE E. FERNÁNDEZ HUIDOBRO

(páginas 7, 8, 9 y 10)



**PCU
ECOS
DEL CONGRESO
EXTRAORDINARIO**

(página 4)

ACTO MPP

MAYO 22 - hora 20-Uruguay y Río Negro



LA TIENDA DE LOS MILAGROS

En La República del domingo 17 se publica una lista de los milagros que logró realizar monseñor Escrivá de Balaguer, y que le permitieron recibirse de beato.

"Una peruana afirma que Escrivá la ayudó a encontrar su lente de contacto, caído sobre la arena de la playa y una ola cubrió la zona donde estaba. Comenzaron a pedir a monseñor y hallaron la lente intacta" (No sé si sería muy santo, pero ¡qué vista que tenía monseñor!).

"Maureen O Connor de Irlanda está convencida de que fue monseñor Escrivá el que hizo que desaparecieran las piedras descubiertas en sus riñones" (serían piedras preciosas).

"Un abogado de Buenos Aires cuenta que al salir de la Iglesia de El Salvador, donde había estado rezando a Escrivá, fue atropellado por un auto (el tal milagro, loco, te felicito) que pasó con su rueda delantera por encima de su cintura... salió sin ayuda de nadie y en unos segundos estaba limpiándose la chaqueta" (no, no es milagro, es que la chaqueta era buena).

Pero no solo se dedicaba a buscar lentes, a robar piedras y a limpiar chaquetas, también pescaba almas: "a AA de Portugal" la hizo reconciliar con su marido, a "una ciudadana de San Salvador" le recuperó al marido para ir a misa los domingos (fue el que atropelló al abogado portefeño), a un francés le concedió que un amigo se casara por la Iglesia (esperemos que no con él) e hiciera apostolado...

Así que si a Brito se le pierden los lentes negros en la Plaza de San Pedro no hay problema, aparecen en un rato. Y si el ministro Delpiazzo vuelve de Roma con SIDA... ese sí que sería flor de milagro.



EL CLUB DE LA CELESTE

En la sección "cartas al director" del semanario *Búsqueda* (14-5-92) se puede encontrar un contundente ejemplo de las brillantes acciones desplegadas por la policía uruguaya en procura de erradicar la delincuencia de nuestro país.

Una señora (o señorita) que se define como "muy respetuosa de la Institución Policial" comienza su misiva aclarando que ella "siempre ha colaborado con la compra de bonos de la Comisión Pro-Colaboración Policial (que no tiene nada que ver con la Asociación de Ortigas Unidos) de la Seccional 10ª" (Pocitos, calle Gabriel Pereyra).

La colaboradora pro-colaboración se preocupa porque "de un tiempo a esta parte Radio Patrulla, Policía Caminera, Comisaría de Menores, Comisaría de Mujeres (Policía Montada, Patrulla Arriesgada, Comisaría de Mediana Edad, comando Los Amigos de Milán) aparecen frecuentemente pidiendo colaboración".

La buena señora dice pagar sus impuestos, y supone que el Ministerio del Interior tiene parte del presupuesto (que no es chiquita) por lo que este año se hizo el propósito de "apoyar solo a la comisión de la Seccional 10ª".

Pero el "4 de marzo llamó a mi puerta una persona con camisa celeste (y no era la gloriosa celeste), quien con aire familiar me saludó cortesmente (sería el colmo que fuera descortés en pleno manga-zo) explicándome que como todos los años viene de la comisaría de la zona a

buscar el aporte que usted siempre nos da".

La señora, decidida a no transformarse en la Paganini del barrio, le preguntó si era de la 10ª y le comentó su resolución de darle solo a ellos. El de camisa celeste "apoyó mi comentario" —dice la señora— por lo cual "adquirí 4 bonos de N\$ 5.000 y nos despedimos cordialmente" (hasta el año que viene, si Dios quiere).

Pero, "al rato", la señora lee el texto de los bonos: "me entero de que no colaboré con la 10ª sino con la Cooperativa Galaxia —la casa de la Policía— Funcionarios del Ministerio del Interior..." Ahí se desató la guerra de las galaxias. "Considerándome estafada llamé a la Seccional y muy gentilmente me dijeron que averiguarían" (Ché, están pasados de vivos estos locos, nos están invadiendo el territorio).

La señora, pese a ser respetuosa de la Institución (o tal vez por serlo) agrega que "he oído testimonios de personas que se han sentido presionadas para la compra de bonos", por ejemplo cuando el vendedor les dice "esos eran para el servicio de vigilancia, usted sabe, de vigilancia" (en las películas se llama cobrar protección).

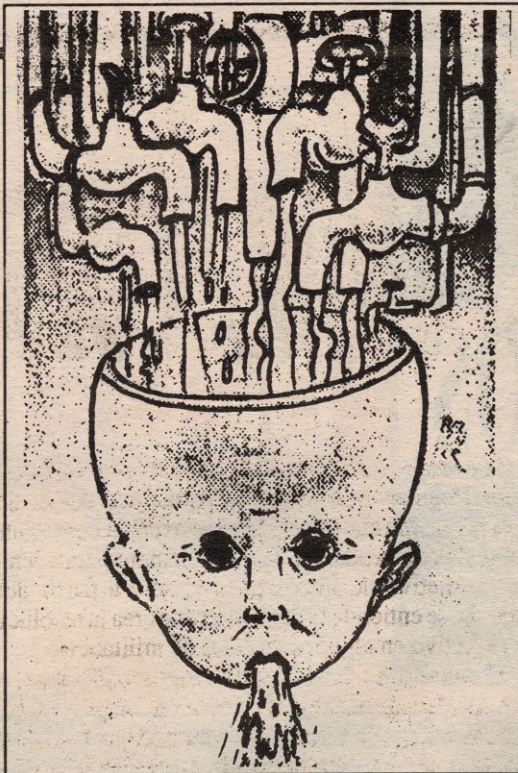
"Y en otros casos —sigue la señora—



con tono que el dueño de casa estima amenazador, le han dicho que informarán a la dependencia en cuestión que no colaboraron" (La consigna era "bono o boleta").

"Yo sé, porque me lo dijeron en la comisaría, que el recaudador en el caso de la 10ª es una compañía privada" (es la primera privatización que se conoce en la órbita del Ministerio del Interior).

La carta termina recordando que la colaboración "es voluntaria" y que "debería haber un juego limpio" sobre el destino de "los fondos de cada campaña". (A ver, Gordo, averiguame quién es esta rompeduevos y mandale un equipo de desvalijamiento rápido, para que entiendan que la gente pasa y las instituciones quedan).



CONTINUACIÓN DE CARRERA

En la última edición de *Búsqueda*, en un rincón de la página 38, pudimos enterarnos de que la consultora DBM Internacional se asoció con la empresa nacional EMCO Recursos Humanos, integrada por Hugo Fernández Faingold, Jorge Cappellini, Daniel de Siano, y otros ejemplares que integraron el elenco del Ministerio de Trabajo en el período Sanguinetti.

Los directores de DBM explicaron que su tarea es "ayudar en la recolocación de personas despedidas de una empresa, con asistencia psicológica y emocional, y la enseñanza de técnicas para que la persona despedida consiga un trabajo mejor en el menor tiempo posible". (¡Qué buceenos!)

Menos mal que "es la empresa que va a despedir la que contrata a la DBM (si fueran los despedidos, Faingold y sus boys se morirían de hambre). Para la empresa este servicio colabora con su imagen externa e interna, pues demuestra una actitud más humana" (en vez de decir que echaron a 50, ahora dirán "mandamos 50 a la DBM").

Los noveles sicólogos del neoliberalismo nos cuentan que "a la persona despedida le damos una oficina con teléfono, escritorio, fax, máquina de escribir y secretaria", pero antes que los negros



Me quedé sin trabajo pero soy feliz...

ASÍ VA LA MANO

del SUNCA se entusiasmen aclaran que "la mayor parte de los casos se refieren a personas con cargos medios hacia arriba" (de ahí para abajo se les da un carrito y un número para participar en la rifa del sobretodo que el gerente dejó de usar en el año 1948).

El proceso de reciclaje de despedidos reconoce varias fases. La primera es "el restablecimiento de su autoconcepto" (pero Cacho, no te echaron por imbécil, es la ley del crecimiento). La segunda "incluye el entrenamiento en técnicas de entrevistas, redacción de currículos y cartas de presentación" (Fernández Faingold hace de patrón y los basurea como entrenamiento). Después viene "el establecimiento de una red de contactos" y finalmente "la búsqueda activa y positiva del trabajo" (le dicen "bueno, mi viejo, sacá el currículum de la silla, tirá a la basura el autoconcepto y salí a mendigar otro laburo, que la DBM no es pa beneficencia").

Parece fácil, pero la DBM reconoce que apenas "el 54% de los clientes obtiene un trabajo mejor remunerado".

Pero esta empresa no se queda estancada, porque ha abierto un nuevo servicio, como es "la preparación de empresarios que tienen la responsabilidad de despedir personal" (les enseñan idiomas: go home, worker... tomatelás, pichi...)

Este programa para empresarios "tiene las ventajas de reducir el estrés, porque despedir a alguien es una tarea muchas veces penosa" (sobre todo cuando hay que pagarle el despido). También reduce la posibilidad de riesgos legales (Faingold sabe de leyes) y permite tomar la decisión en el momento justo, con sensibilidad y corrección...

"Para el individuo (es decir para el despedido) el plan evita pensamientos negativos y autodestructivos" (sobre todo si trabaja en una fábrica de autos)...

El programa se llama Consultoría de Continuación de Carrera, y sin duda le permite a Faingold y sus muchachos continuar con su meteórica carrera de joder a los trabajadores.

GANAR, CUESTIÓN DE PRINCIPIOS

3 de mayo. Activo de Militantes del Movimiento de Participación Popular. Muestra de lo paradójico de los tiempos que transcurren, fue tan nutrida la concurrencia como numerosas las ausencias comprobadas. Ambos elementos pueden calificarse con el adjetivo de importantes y, sólo a partir del grado de ausencia, se entiende la confusión que crea la resolución tomada por el Activo en algunos ámbitos de militancia.

El entorno del debate estaba determinado por el entusiasmo y las expectativas nacidos el Primero de Mayo, con la Marcha de los trabajadores de Litoral y la columna que bajó desde el Cerro y La Teja hasta el estrado donde esperaban los dirigentes.

Después de tantos Congresos y Plenarios, donde se debatieron los temas de lucha y movilización hasta que las velas no ardían más, la militancia emepepista quedó con la grata sensación de haber participado en un hecho político que era, en más de un aspecto, la concreción práctica de lo sostenido teóricamente hasta el hartazgo. El Primero de Mayo ha dejado un sentimiento de reafirmación personal y colectiva en la militancia, de comprobación cierta de que *se puede*. Hay "manija" como para aguantar un par de años más de reflujo en la lucha de clases.

Pero las paradojas están siempre a la orden y reaparecen en cada curva del camino, dando una explicación plausible al hecho de que un Activo de militantes donde reinaba la conformidad, aprobó una declaración pública que tuvo la virtud de romper las unanimidades emergentes de la movilización culminada el Primero de Mayo. Decimos virtud porque es en el clima de debate donde se descubren las verdades del momento y la realidad deja de verse como esquema mental.

Es bueno que se polemice. Es bueno que los acontecimientos de los últimos días —bombas y militares, impugnaciones diversas, sucedidos en el Congreso del PCU, apresamiento de varios integrantes de la ETA— hayan atravesado con opiniones diferentes el panorama de la izquierda uruguaya.

De todas formas, del correcto entendimiento de la declaración del MPP sobre las impugnaciones a la Ley de Extranjerización de las Empresas Públicas, depende la cohesión y la eficacia de la movilización de sus militantes hasta el 5 de Julio.

Y que esa jornada se corone con un triunfo popular es de vida o muerte.

El punto de partida

Los funcionarios del Fondo Monetario le están llevando la mano al equipo económico del gobierno, haciéndolos firmar una nueva Carta de Intención, cuyas metas y objetivos equivalen a condenar al hambre a jubilados y pensionistas, funcionarios públicos y desocupados privados. Por 50 millones de dólares —ese es el monto del crédito concedido por los bienhechores del Norte— venden el trabajo, la salud y la tranquilidad de la enorme mayoría de los uruguayos. Es decir, nos venden por poco más de valor de dos pases de Daniel Fonseca. Por mucho menos ya vendieron la planta de ILPE y todas las herramientas de trabajo que poseía el instituto, el ingenio de El Espinillar y los servicios portuarios. Por mucho menos van a salir a dar palos el día menos pensado...

Esa es la naturaleza del proyecto salvaje del gobierno. Y si lo van implementando pese a la manifiesta desconformidad del movimiento sindical y de la mayor parte de los sectores partidarios, ¿qué no serán capaces de hacer si el 5 de julio derrotan el Plebiscito?

Conviene repasar, ahora que estamos embarcados en otro Referéndum, las consecuencias dejadas por la victoria del Voto Amarillo el 16 de abril de 1989. Recordar que los coletazos de la impunidad se están contabilizando en jóvenes ahorcados en comisarias y cárceles, en la prepotencia de Paulós y Medina que incitan a la violencia sin que nadie los pueda hacer callar, en la no extradición de Gavazzo y en el aislamiento que apaga las voces levantadas hoy día en defensa de los Derechos Humanos. El 16 de abril hubo cosa juzgada, legitimando la política de olvido y perdón que impone el gobierno.

El 5 de julio hay que ganar. No cabe otro punto de partida para analizar la cuestión del Plebiscito. Ganar o ganar.

De ello depende que el gobierno encuentre un freno o un acelerador para su política salvaje.

En esa importancia crucial del resultado concreto del 5 de julio, se fundamenta la decisión del MPP de "sumar todas las



fuerzas para el triunfo de impugnación parcial".

Dividir es perder.

Sumar es ganar.

No somos libres

La opción entre "total" y "parcial" nace independientemente del MPP. Peor aún, en contra de su voluntad. Nace de la política acuerdista (que pone el acuerdo por encima de todo, sin tener en cuenta su contenido programático) que embretó al pueblo uruguayo en una disyuntiva contranatura.

Desde un principio el MPP apoyó *ambas* impugnaciones, la total y la parcial. En los hechos, se transformó en la principal fuerza recolectora de las 17.000 firmas presentadas por el sindicato de PLUNA. Y hoy se sigue apoyando la "total", impulsando las acciones pertinentes que conduzcan a revocar el acto inconstitucional e ilegal de la Corte Electoral.

Y si, para revocar la estafa de la Corte, los trabajadores de PLUNA salen a la calle, ahí estaremos. Si ocupan, ahí estaremos. En todas sus medidas de lucha, ahí estaremos.

La decisión del MPP —"sumar fuerzas por la impugnación parcial"— no es una decisión tomada libremente. Está forzada por las circunstancias.

Y después de recolectadas las firmas —muchos apostaron a que la total no llegaba— la Corte Electoral decide dividir el movimiento popular para salvar el proyecto de Lacalle (o del gringo que sea).

La campaña para rescatar las empresas públicas del peligro de extranjerización debe ser también una acción de denuncia del papel que cumple la Corte Electoral en el sistema de poder.

La Corte fue un órgano activo dentro del bloqueo dominante cuando anulaba las firmas por Verdad y Justicia, basándose en el simple derecho que da la fuerza bruta. Y lo es ahora cuando limita la libertad de los ciudadanos para decidir.

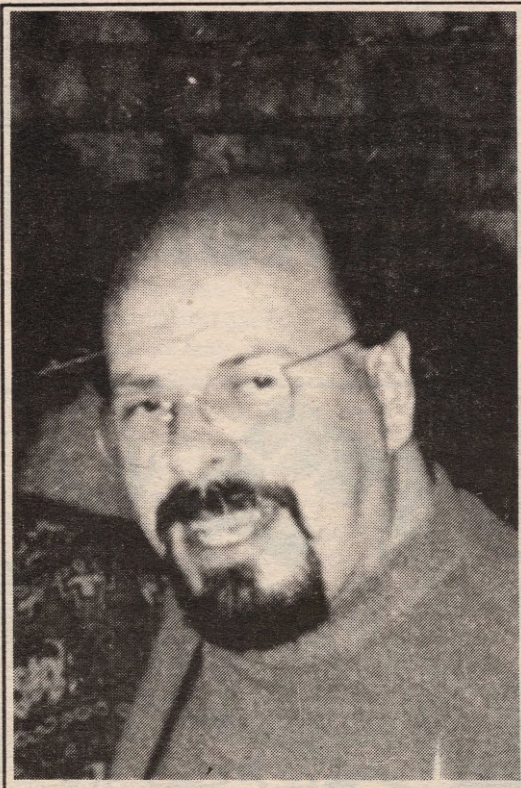
Frente a la arbitrariedad de la Corte hay dos líneas de acción posibles, la primera es hacerse los sotas y la otra, desnudar la verdad. Pensando en noviembre del 94, pensando en un probable triunfo electoral del Frente Amplio, preferimos decir que la Corte no ofrece garantías a nadie.

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578; Tel. 19 99 55 56. Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578; Tel. 19 99 55 56. Redactor Responsable: José López Merodio; T. Narvaja 1578; Tel. 19 99 55 56.

Secretario Redacción: Mario Mazzeo. Distribución: Berrío y Martínez. Paraná 530; tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná N° 530; tel. 90 51 55. 92 07 23. MHA carpeta 2565. Impresión: Reg. S.A. Garibaldi 2579; tel. 17 35 65.

Deps. Legal: 252 159.



PCU: Ecos del Congreso Extraordinario

Durante los días 15, 16 y 17 de mayo se realizó el Congreso Extraordinario del PCU convocado de acuerdo a lo dispuesto por el inciso C del artículo 12 de los estatutos, el que obliga a convocar al soberano en caso de ser presentadas más del 10% de las firmas de los afiliados. Culmina así el ciclo de enfrentamientos políticos e ideológicos desencadenado luego de la polémica recaracterización del PCU por el Comité Central a instancias de su ex secretario general Jaime Pérez (el cual ni siquiera se hizo presente en el Congreso). Las fuerzas en pugna, caracterizadas liberal y superficialmente como "renovadora" e "histórica" lograron dirimir su confrontación con la victoria aplastante de los últimos. El mero hecho de hablar de victoria nos muestra un proceso desgarrador y disgregador, áspero y duro que seguramente no ha terminado. Hermes Millán, integrante del nuevo CC, psicólogo de profesión y militante del PCU desde el año 1980, nos habla "en caliente" de éste proceso que sin dudas merece reflexiones profundas y pormenorizadas.

Meses atrás, cuando se lanzó la iniciativa de recolección de firmas para el Congreso, hubo mucho escepticismo sobre los resultados. Incluso se habló de "iniciativa delirante". Hoy el Congreso fue realizado y las posiciones de los convocantes han sido legitimadas por la mayoría. ¿Qué saldo queda de ese proceso?

—Fue un proceso interesante porque introdujo en el PCU un elemento totalmente nuevo, la iniciativa de las bases, ya que fueron efectivamente las bases las que convocaron a la recolección de firmas y no la "intelligentzia" del Partido. Pero en el proceso se introducen otros elementos novedosos como es el hecho de que frente a la oposición de la dirección a la realización del Congreso es necesario poner la polémica del Partido en el seno de la sociedad. Eso fue visto de manera crítica por compañeros que no veían bien que se hicieran públicos problemas que consideraban internos. Pero paulatinamente se fue tomando conciencia de que, si bien éste era un problema interno, era un aspecto de la problemática del conjunto de la izquierda, no sólo porque esto afectara al FA sino porque estaban en discusión los métodos de los partidos y no sólo los del PCU. Por último es necesario resaltar que fue un Congreso de todo el Partido y no sólo de la Coordinadora de recolección de firmas ni de los firmantes. Por supuesto que a partir de allí se suceden una serie de desprendimientos que afectan al PCU, pero eso hay que analizarlo como un capítulo aparte.

La administración de la democracia

—Se le ha vinculado a la presentación de una tesis acerca de la formación de los aparatos burocratizados, tendiendo a buscar las raíces de los fenómenos que afligen al PCU. ¿Cuáles son las principales líneas de ese intento de profundización?

—Creo que éste es un proceso que va más allá de los partidos comunistas y creo que la principal característica de estos aparatos burocratizados es la de administrar la democracia interna y crear mecanismos que permitieran la reproducción de los grupos de poder, cosa que se vincula a fenómenos mucho más complejos como es la relación de estos aparatos burocráticos con temas como el de la corrupción. Estos aparatos burocráticos hace tiempo que no responden al sentimiento general de las bases de esos partidos, creo que en Uruguay ese fenómeno se da desde tiempo atrás pero antes las bases respondían con la deserción, como reacción ante la frustración de no encontrar espacios donde expresarse ni una síntesis de todas las ideas fermentales que estaban planteadas en el curso del debate. Una profundización en el tema nos permitiría tal vez explicarnos cómo el XXII Congreso votó abrumadoramente a ésta dirección que ha dejado de funcionar. Entonces habría que indagar cómo funcionó el XXII Congreso y cómo lo hicieron todos los Congresos hasta ahora para ver cómo se administraba la democracia para que la gente votara en contradicción con lo que pensaba, con las críticas que hacía.

—Estos principios ¿no son válidos también para ésta dirección que hoy asume?

—Por supuesto. Y por eso debemos estar en una situación de alerta. En este momento el Partido ha cam-

biado su dirección pero esta dirección lo es del mismo Partido, ciertamente que hay un conjunto de datos nuevos a partir de la iniciativa de las bases. Pero al conocer todas las razones que llevaron a estos procesos de burocratización de los partidos comunistas, puede ser una dirección sujeta a las mismas condiciones que llevaron a que se deformara la dirección anterior, que comenzó apareciendo como una dirección de comunistas y de héroes y terminó siendo una dirección de burócratas.

Y un problema que se va a plantear es en qué medida se puede lograr en la nueva dirección articular las diferentes vertientes que la componen y los diferentes sectores sociales que la integran, para que realmente la formulación de Partido de la clase obrera que se aprobó en el Congreso no se convierta en una formulación general y nada más. Porque los procesos de burocratización también tiene que ver con cambios radicales en la composición social de las direcciones.

Un aparente tema menor

—El tema de la retirada del Congreso de un grupo encabezado por Leon Lev, ocupa el primer plano de la atención de la prensa. ¿Esa fractura es reversible?

—No sé si se puede hablar propiamente de fractura. Hay un proceso de desprendimiento que viene de tiempo atrás y que culmina en este Congreso. Primero se fueron aquellos sectores que habían hecho un planteo de reformulación del Partido mucho más radical, acompañado por compañeros que incluyen a los que se van recién ayer del Partido. No creo que pueda decirse que este proceso de desprendimiento sea de la dirección y de la base militante del Partido. Creo que es más complejo. Se van algunos compañeros de la dirección y también compañeros de la base dejan de militar porque acompañaban las ideas de reformulación del Partido, sostenidas por aquellos, pero otros compañeros se van porque entienden que el Partido no puede sintetizar todas las opiniones o se van dolidos por el tono del debate. Y por último se van estos compañeros ayer por lo que aparentemente es una razón menor. El compañero Lev pide para hacer una aclaración por alusión personal; el Congreso vota que no. Parece que hay también un error de la Mesa porque había derecho a réplica, y el resultado es que Lev se va acompañado de otros compañeros de la dirección. Pero nadie puede ser tan ingenuo como para pensar que la pertenencia a un Partido y la participación en su debate interno se pueda precipitar por un hecho casi administrativo.

Creo que por más doloroso que nos resulta esto debemos verlo como la continuación de un proceso que se inicia con los planteamientos del socialismo democrático.

—Para quienes pudimos observar el Congreso fue claro que León Lev era una figura clave en la continuidad de la dirección saliente. Al punto de que el informe inaugural del CC mencionaba a Marx, a Lenin y Arismendi, también a Kant, a Quevedo y hasta a Joaquín Sabina, pero además citaba a León Lev en una referencia en apariencia banal...

—Más allá de las intenciones, el informe que leyó el compañero Fernando Rama era poco serio ya que era básicamente la continuidad de los planteos anteriores y

desconocía las expresiones que el Partido iba haciendo lugar por lugar en la preparación del Congreso. Por más que haya allí un llamado a la unidad, por más que haya allí una invocación a León Lev como representante de un sector que pretendía mostrarse como tercerista, por otro lado hace algunas afirmaciones de tipo teórico general definiendo al Partido como marxista y citando a Lenin para negar a Lenin. Por eso creo que fue poco serio y muestra una dirección que ni en el último momento fue capaz de hacer un verdadero gesto por la unidad y la conservación del Partido. Por eso en la Comisión del Partido hubo un gesto general de rechazo al informe, porque en definitiva más que un aporte real fue interpretado como el último intento de contrabandear, detrás del planteo de unidad, las mismas concepciones de partido del socialismo democrático expuestas en principio por Jaime, en abierta contradicción con lo que venía definiendo el Partido.

Responsabilidad y desafíos

—Por último ¿cuáles serán los principales desafíos que deberá afrontar ésta nueva dirección?

—Es una gran responsabilidad que tiene por lo menos dos planos. Uno es en qué medida esta dirección es capaz de tomar decisiones que aseguren la unidad del Partido y la convergencia de todos aquellos sectores que se han ido desprendiendo por distintas razones pero que siguen creyendo en la necesidad de un partido comunista como parte del proceso de la revolución uruguaya. Luego encontrar formas para que el PCU tenga iniciativa política real. No sólo para recuperar espacios de iniciativa perdida en este proceso de debate interno, sino para que no sea un partido que afirma su ideología, su carácter, sus objetivos, pero después se encuentra imposibilitado de tener una incidencia real de acuerdo con sus definiciones. El tercer desafío sería encontrar formas para un debate colectivo en el conjunto del Partido para profundizar en las definiciones ideológicas que encomendó el Congreso. No basta con afirmar el carácter y los objetivos si no somos capaces de iniciar un proceso de investigación serio y responsable que nos lleve a una comprensión profunda de la crisis del movimiento comunista internacional y del PCU. Es decir, será necesario gestar espacios abiertos de debate, para una discusión profunda, desprejuiciada y sincera. Agregaría un cuarto alerta y que es el de no repetir por la vía de las deformaciones que implica ser dirección, los elementos de soberbia, de enquistamiento, de administración de la democracia cerrando espacios a la participación de la gente y de burocratización, que no solamente caracterizaron a la dirección anterior sino al conjunto de los partidos comunistas.

—Paradójicamente ahora son sujetos protagonistas del mismo proceso que hasta ahora criticaron.

—Y estamos sometidos a todo el peligro de las cosas que no conocemos.

—Esas que no alcanza a dominar el pensamiento. Exactamente.

—Aunque usted como psicólogo puede correr con ventajas...



ÉTARRAS PRESOS: LA MUECA DEL ENTREGUISMO

El sábado 16 de mayo fue dada a conocer la detención en Uruguay de un grupo de militantes de la organización separatista vasca ETA. El lunes 18 se dio a conocer el procesamiento de catorce ciudadanos vascos por delitos de uso de documentación falsa, falsificación y suposición de estado civil. El día sábado, el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) dio a conocer el comunicado que adjuntamos donde fija públicamente su posición ante estos hechos.

Paradójicamente el gobierno que realiza esta torpe ruptura de la neutralidad en torno a un conflicto que involucra a naciones, es heredero de una larga tradición de neutralidad y de defensa de la soberanía. Ya en los albores de la nacionalidad Artigas devolvía los prisioneros que le mandaban cubiertos de cadenas: "Díganle a su amo que no soy verdugo del gobierno de Buenos Aires". Sin embargo, este acto no está inspirado por la mera torpeza. Hay otros designios. El cada vez más desacreditado ministro Ramírez alega que pese a que se conocía la permanencia de los vascos en el Uruguay desde hace dos años, se estaba esperando a que las investigaciones maduraran. Cabe dudar de la medida que otras investigaciones que preocupan a la opinión pública no maduran pese a que quienes están colocando bombas tal vez sean más conocidos por los servicios de Inteligencia de Ramírez que los propios vascos de marras. Al tiempo que se intenta politizar hechos criminales sin dilucidación, se criminalizan hechos políticos. Porque el refugio que por la vía de los hechos lograron los procesados en Uruguay configura un hecho político en el marco de un conflicto que nos es ajeno y sobre el cual solo corresponde tener una actitud neutral y pacificadora. En el pasado reciente miles de ciudadanos uruguayos encontraron albergue a lo largo del mundo, incluso valiéndose para ingresar dentro de fronteras de documentos falsos similares a los que motivaron el procesamiento de los ciudadanos vascos. Nunca se hizo cuestión por esos documentos, incluso el Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) aceptaba esa situación. Solo se pedía que se regularizara la situación, que los refugiados se atuvieran a normas de convivencia y no se reprodujeran dentro de fronteras los términos del conflicto que motivaban el refugio. El Uruguay también supo tener esa tradición. Ya José Batlle y Ordóñez recibía con los brazos abiertos a los "agitadores" obreros expulsados por el gobierno argentino. A gestos de grandeza como ese, como el asilo concedido a quienes huían de los horrores de las guerras europeas, debe Uruguay el respeto de las naciones del mundo.

Hoy se cambia el rumbo porque se quiere externalizar las crisis internas, ya sea declarando una virtual guerra a una de las partes involucradas en un conflicto que nos es ajeno o enviando tropas a Camboya, donde nada se nos perdió o tal vez en el futuro enfrentando a los orientales entre sí. Pero más allá de estas motivaciones está la lógica implacable del entreguismo. Es que el Estado español ya se ha convertido en la puerta de entrada del capital trasnacional europeo en América Latina, es que ya está la empresa española FENOSA asesorando a las empresas españolas a quienes se regalará el patrimonio nacional... Idénticos gestos de sumisión a los que se tienen con las delegaciones del FMI que vienen a poner condicionamientos a nuestra economía, se tienen con las jerarquías policiales que vendrán a administrar la extradición de los ciudadanos vascos. Este nuevo gesto de genuflexión promovido por el gobier-

no uruguayo involucra a la Nación, a su dignidad internacional, a su soberanía e incluso a su propia seguridad. Ya el atentado a la Embajada israelí en Buenos Aires, las imágenes desgarradoras que la pantalla nos trajo, nos alertó sobre los extremos a los que puede llevar esta polí-

tica de sumisión. A esta altura nos preguntamos ¿quién es la ultraderecha en este país, quién está multiplicando los riesgos de conflagración, quién quiere crear conflictos para esconder desvergüenzas? Y ya no nos caben más dudas.

Comunicado del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros

Ante los hechos de pública notoriedad vinculados a la detención en nuestro país de niños, mujeres y hombres de nacionalidad vasca, así como también de uruguayos relacionados con ellos, el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros desea hacer ante la opinión pública las siguientes puntualizaciones:

- 1) Entendemos que los vascos, y solo los vascos, en el uso pleno de su soberanía como nacionalidad indiscutible, pueden decidir su relación con el Estado español, y como cualquier otro pueblo, su destino. Los uruguayos, herederos del ideario artiguista y miembros de un pequeño país, no podemos abdicar, bajo pena de ir contra nosotros mismos, de ese principio.
- 2) En el peor de los casos, el conflicto internacional (o nacional, según se opine) entre el Estado español y el País Vasco debe ser dilucidado por los pueblos integrantes del Estado español sin injerencia externa de ningún tipo.
- 3) Que, de acuerdo a la Constitución de la República y a los principios tradicionales de nuestro país en materia de política exterior, el Uruguay solo debe participar con buena fe en la empresa de procurar que dichos conflictos sean solucionados por vía pacífica y de negociación.
- 4) Que todo lo anterior no implica que el MLN-T comparta los métodos de guerra que ambos bandos involucrados en el conflicto están utilizando.
- 5) Que por todo lo expuesto, el Uruguay debe mantener y defender su neutralidad en conflictos bélicos extranjeros y, en el marco de dicha neutralidad, ofrecer asilo político a los combatientes de cualquier bando, siempre y cuando respeten nuestras leyes, vivan en paz y no usen nuestro territorio como base de operaciones para su guerra. Esto ha sido aplicado en el pasado para orgullo del país, en oportunidad de innumerables conflictos.
- 6) De ser verdad los trascendidos de prensa, las autoridades uruguayas, acompañadas por efectivos policiales de otro país, están transformando al Uruguay en campo de batalla de una guerra que no ha sido declarada. Nuevamente, estaríamos ante el caso de que un conflicto propio del Primer Mundo se nos impone inconsultamente, con las gravísimas consecuencias que ello nos puede deparar.
- 7) Que ante acontecimientos que son también de pública notoriedad (atentados no aclarados) llama poderosamente la atención la ineficiencia del gobierno para aclarar los atentados entre uruguayos y, por otro lado, su repentina velocidad para aclarar conflictos remotos.
- 8) Según trascendidos de prensa, los servicios del gobierno manejaban desde hace mucho la presencia de esos ciudadanos vascos en nuestro país. Resulta claro, entonces, el propósito de ocultar las miserias internas por la vía, de bajísima naturaleza, de golpear a los refugiados políticos de hecho, intentando distraer a la opinión pública, ocupar a los servicios de inteligencia en cualquier otra cosa, y echarle la culpa de los problemas del país a sorpresivos chivos emisarios.
- 9) Nuevamente nos encontramos ante un acto de gobierno signado por la irresponsabilidad, la frivolidad y la mezquindad.
- 10) Con relación a la indocumentación de los detenidos o al uso de documentos falsos, cabe llamar la atención del gobierno que en el caso de miles de uruguayos asilados en varios países hace bien poco, tanto los organismos internacionales como las autoridades de dichos países aceptaron, comprendieron y, en algunos casos, hasta facilitaron dicho uso por razones que, de tan obvias, resulta lastimoso tener que hablar.
- 11) Llamamos a todos los organismos de derechos humanos, así como también a todas las organizaciones políticas y sociales del pueblo, a denunciar estos acontecimientos, a vigilar el respeto de los derechos humanos de las familias detenidas y a luchar por su derecho al asilo político en nuestro país.

Comité Ejecutivo del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros

La tradición de asilo del Uruguay es larga y fecunda. Hasta hace un año Tupamaros funcionó en la calle Gaboto en el local de la llamada "Casa Solidaria", creada para recibir a las víctimas de la Guerra Civil española en 1937. Por miles arribaron inmigrantes de todo el mundo indocumentados o con documentación apócrifa. Llegaron refugiados judíos y se recibió sin hacer cuestión a los marineros del Graff Spee, otro tanto se hizo con los soldados británicos evacuados de las Malvinas. Si el gobierno uruguayo hoy cuestiona la política de ETA eso no es un argumento, no podemos pensar que en los casos anteriores se estuviera de acuerdo con los hornos crematorios o con la guerra colonial de Inglaterra en las Malvinas. Insolentemente el ministro Ramírez dice a la prensa: "Uruguay no puede servir de refugio a esta gente" o, peor aun que "... como estaban de civil, la propia Convención de Ginebra autoriza el fusilamiento", argumento que escuchamos en los cuarteles pocos años atrás y que hoy ayuda a comprender mejor la verdadera naturaleza de esta institucionalidad trampeada.



¿NINGÚN MILITAR IMPLICADO?

Según la interpretación del ex presidente Sanguinetti este asunto de las bombas se originó en la "especie de lucha mesiánica contra el mal" instalada "en la dirección de Aduanas". En la reunión mensual del Foro Batllista, Sanguinetti comentó con ironía que "iban a caer rodando las cabezas de los políticos que estaban implicados" y que se decía eran de correligionarios suyos. Primero vino lo que él llama "difamación" y "desestabilización", y luego "la bomba contra Zeinal, que es una persona notoriamente vinculada al presidente Pacheco, amigo de toda la vida".

La bomba número dos se apartó del "desestabilizador" rubro del contrabando, y ya no conmovió tanto a los correligionarios, porque el objetivo fue el automóvil del diputado emepista Hugo Cores. Sanguinetti no se preocupó mucho porque "era joven, un poco fantasioso y había estado en la paranoia de la izquierda..." Según el mismo personaje "muchacha gente vinculada al gobierno" (¿quiénes?) dijeron que se la había puesto él mismo. En realidad no se le dio importancia porque ponerle una bomba a un diputado del MPP viene a ser como un pecado menor, sobre todo si eso asegura que militares inquietos y desconformes dejen de molestar a personas notoriamente vinculadas a la llamada clase política. La tercera bomba introdujo nuevos

elementos, tuvo un poco de todo. En primer lugar, el estudio que ofició de blanco era compartido por el líder forista y por el ex diputado Edison Rijo, uno de los correligionarios "difamados" durante la "lucha mesiánica". En segundo lugar el mismo Sanguinetti es quien pilotó la etapa inicial de la democracia tutelada apoyado en el medinismo, en contra de los militares que se sintieron de alguna forma traicionados en ese proceso. En tercer lugar don Julio María es un arquetipo de ese elenco político, y uno de los candidatos claros para el '94. Y en cuarto lugar, Sanguinetti anda arrimado a institutos (sustentados en general desde el exterior) cuyo papel es debatir y teorizar acerca del reciclaje de las fuerzas armadas latinoamericanas.

Y la bomba cuatro, la de Minas, fue propiamente para hacer ruido. Y más ruido aun hizo la publicación en La República de la proclama del Comando Lavalleya, grupo clandestino de acción armada que ya se había adjudicado el atentado a Cores.

Si existen son civiles

Como ya es sabido el Lavalleya hacía un recuento de sus tropas, criticaba al FMI y a sus mandaderos locales, a la política económica engendradora de miseria, a la

corrupción, y a la traición. También repartía juicios poco favorables para los líderes civiles y militares, pedía renuncias, advertía a los mandos policiales para que no se metieran en investigaciones que pudieran identificarlos, y amenazaban a quienes concurrían al acto del 18 de mayo junto a Lacalle.

La actitud del gobierno fue en primer lugar la de minimizar los hechos, ignorarlos o separarlos de la institución militar. Algunos medios de comunicación adhirieron a esta política ignorando lo ocurrido y criticando a quienes daban la noticia de la existencia de un comando de esas características.

El ministro Brito negó que fueran militares. El ministro Ramírez dijo que podía ser la ultrazquierda. El Brigadier Pacheco, comandante de la Fuerza Aérea, dijo que el Comando Lavalleya no existe.

El ex dictador Queirolo vio en los hechos acaecidos "la terminología y la forma de actuar de los tupamaros". Versiones de prensa dejan caer que la ETA tuvo algo que ver. El democristiano Pablo Mieres igualó "los atentados de la ultraderecha" con "los cuestionamientos al sistema democrático por parte de quienes dicen representar los intereses populares", y solicitó "aplicar el rigor contra quienes hagan apología de la opción armada"...

Esta actitud del gobierno tiene una doble explicación. Hacia el exterior desea cuidar la imagen de que todo está bien para que no se asusten los posibles compradores del remate de los bienes nacionales. Y hacia adentro se busca mantener una imagen política que ya está bastante deteriorada, haciendo creer que tiene la sartén agarrada por el mango.

En realidad aquí no hay un vacío de poder, sino que están apareciendo algunas fisuras en el bloque de poder, sobre todo en el elenco militar.

Unidad para la foto

La clase política reaccionó con presteza y en el Palacio Libertad se proclamó la unidad nacional, pero el espanto y la unidad duraron poco más que la escena que nos muestran las fotos.

Dentro del Partido Nacional no marcaron perfil en el asunto los integrantes del novel Polo Progresista, mientras que asombró -aunque no fuera sorpresa- la actitud fiestera del rochano Alem García, presidente de la Cámara Baja, ante la declaración de amor democrático por parte del comandante Rebollo.

El Partido Colorado tuvo diversas actitudes. Los que fueron llamados estuvieron en la unidad contra las bombas, pero al otro día Sanguinetti tiraba sus misiles hacia el herrerismo, y Jorge Batlle dejaba caer que el problema era "el vacío de poder". Millor y García Pintos, luego de una temporada de oposición, repitieron la tesis oficial de que no había militares detrás de las bombas (ni adelante). Pacheco sigue parco como la esfinge, ni siquiera parece haberse ofendido porque los del Lavalleya lo trataron de inservible.

La izquierda mostró también varias caras. Jaime Pérez aseguró que "en el acto

del 18 las fuerzas políticas estarán todas presentes", pero no fue. Tabaré Vázquez no aseguró nada, pero fue. Líber Seregni dijo que no iba a ir y no fue. El perfil del FA en esto ha sido bajo, excepción del MLN (ver páginas 7 a 10).

También tuvo aspectos difusos la actitud del Nuevo Espacio, porque mientras Batalla se enojaba por la definición que de él hacía el Comando Lavalleya (un muchacho de boliche), el diputado Lescano también pedía que "todo el liderazgo político nacional" estuviera en el acto del 18 "junto al Presidente".

Un milagro

Cuando aún se discutía el sabor del entreverado pastel ideológico del Lavalleya, apareció el Comando Guardias de Artigas, del que ninguna autoridad dijo que no existiera. Por el contrario, el ex dictador Queirolo dijo que "ese sí existe"...

Los Guardias no son mucho más claros en su programa, pero queda claro que son militares que discrepan con el servilismo ante EEUU y el Fondo Monetario, critican "el apartheid democrático", y dicen buscar "sacudir" a la clase política. Pero explicitan que las diferencias en el seno de las Fuerzas Armadas tienen las vías internas para procesarse. Negaron ser golpistas (solo son bombistas) y negaron al Lavalleya, atribuyéndose los dos últimos atentados (¿y los de Zeinal y Cores?).

A partir de esta segunda puesta en escena se han sucedido las más curiosas hipótesis. Ante la negativa a la existencia del Lavalleya, La República contraataca sugiriendo que el Artigas es un milagro de Escrivá sustentado por el Opus Dei y Contrainteligencia militar.

Lo que queda en limpio es que hubo bombas, que son de mano militar, y que las sustenta una teoría que mezcla elementos de derecha con banderas populistas de izquierda (tal vez esto es lo que ha creado confusiones al ministro Ramírez).

Distracción, transa o guerra

Si este es un conflicto que obedece en primer lugar a divisiones en la Institución militar (extremo confirmado por todos los datos disponibles, e incluso por el enfermizo celo del sector oficialista en desmentirlo) cabe preguntarse de qué forma se va a procesar.

La actitud mantenida hasta ahora ha sido negar que haya militares implicados, hipótesis que les permite no dedicarse a una identificación que no llevaría demasiado tiempo.

Pero esto no puede durar eternamente, y volverá a plantearse la disyuntiva entre la negociación o la guerra. La transa es posible, y los antecedentes de discrepancias internas de las Fuerzas Armadas abonan a ésta como la posibilidad más cercana. La cuestión es ¿a qué precio? ¿repartiendo el poder a manera de otro Líbano?

No es agradable hacerlo, pero también hay que considerar la posibilidad de un enfrentamiento, sobre todo si pensamos que el gobierno no mentía cuando aseguró que iba a "arrancar de cuajo, quirúrgicamente, a los responsables".

Ahora, hoy, cualquiera de las tres opciones (distracción, transa o guerra) se va a dar fuera de un contexto popular, sin el calor del pueblo. Y justamente ese es el desafío para la izquierda, que no puede mantener esa pasmosa tranquilidad ante el manotazo que estos comandos le dan a las banderas populares.



Sendic vive en tu lucha



En primer lugar vaya nuestro saludo a los integrantes de otras organizaciones políticas hermanas que están aquí presentes. En segundo lugar a los compañeros enfermos que no pueden estar en este acto. También a los que están escuchando por radio y no han podido venir. Y muy en especial a los compañeros que en este momento están en lucha. También a todos ustedes.

Hace ya tres años y unos poquitos días, muy poco antes de que muriera Raúl, nos sucedió una cosa amarga, muy triste, pero también muy cargada de significado. Nosotros en aquel entonces éramos directores de **Mate Amargo**, sabíamos bien de la enfermedad de Raúl, éramos de los pocos que la sabíamos. Transcurrían aquellos meses iniciales de 1989, todos ustedes y muchos más estábamos en la calle militando para el referéndum contra la impunidad que era inminente. Nuestros compañeros médicos, que habían tratado como un problema político y un problema humano la enfermedad de Raúl, entre otras cosas nos habían dicho que el día que Raúl tuviera dificultades para hablar -más que las que ya tenía normalmente por su herida de bala- ese síntoma significaba que la enfermedad había llegado a su punto culminante, y estaba con las horas contadas.

Durante aquellos días nosotros nos comunicábamos con él por teléfono. Un día aciago no nos pudo atender, y Xenia nos dijo desde París que Raúl tenía dificultades para hablar. Sabíamos entonces que la sentencia de muerte estaba definitivamente dictada. Faltaban pocos días para el referéndum, y sentíamos que esa nueva muerte, que ese nuevo compañero que iba a caer, pocos días antes de que se definiera por sí o por no la impunidad de los responsables, no iba a golpear sobre la responsa-

bilidad de los culpables, no iba a poder ser acreditada a favor de la lucha del pueblo. Y entonces le pedimos a Raúl -que nos estaba escuchando- si nos permitía comunicarle a la opinión pública su estado de salud.

Nosotros con Raúl estábamos acostumbrados a hablar de forma muy dura, en momentos muy duros; porque si fuera con otra persona esta conversación hubiera sido entre dos grandes insensibilidades. Pero pasamos juntos momentos muy duros, y estábamos acostumbrados a hablar con crudeza de nuestra propia vida y de nuestra propia muerte.

Compañeros, nosotros le estábamos preguntando a Raúl si podíamos utilizar su muerte -entiendan bien- **utilizar su muerte** para que la opinión pública conociera una nueva caída, un nuevo mártir, pocas horas antes de que los brigadistas terminaran su faena. Para que esa noticia sirviera para retemplar los ánimos y para golpear contra el corazón de los responsables de tanta desgracia. Y Raúl, que tenía dificultades ya muy grandes para hablar, pidió el teléfono y me dijo que yo hiciera lo que quisiera, y nos despedimos hasta siempre.

Después salió el parte médico en **Mate Amargo**, y nuestra columna refiriéndose a ese tema. Y como si esto fuera un símbolo, pasó el 16 de abril, perdimos dando una gran batalla en la que él de ese modo participó, quiso participar, y pocos días después murió. Y lo trajimos, y aquí lo velamos.

Yo les cuento esto, que es amargo, pero no me gustaría empezar todos los discursos de esta manera; porque para nosotros los tupamaros el 22 de diciembre, todos los años, desde que cayó Carlos Flores y pocos días después Mario Robaina, se fue transformando a lo largo de esta cantidad de años en el día de los compañeros caídos. El 8 de octubre -y esto tampoco lo decretó nadie, lo decretó la vida- se fue transformando para todos los

tupamaros, no en el día de los caídos; el día de Pando, del **Che Guevara**, de la muerte de compañeros muy jóvenes, es para nosotros como el día de la generosidad militante, el día de la entrega total, que no es solo la de la vida, sino de la pureza en las ideas por causas justas, por causas populares.

Y bien, compañeros, el 28 de abril -también sin que nadie lo hubiera decretado- no es para nosotros el día de los caídos, aunque ese día murió un compañero, el más grande de todos nosotros. No es tampoco el día de los jóvenes, de los que luchan con pureza, sino que es, o estamos sintiendo que es desde hace tres años, desde aquel mismo día en que él murió, el día de los que luchan, el día de los que están en el combate.

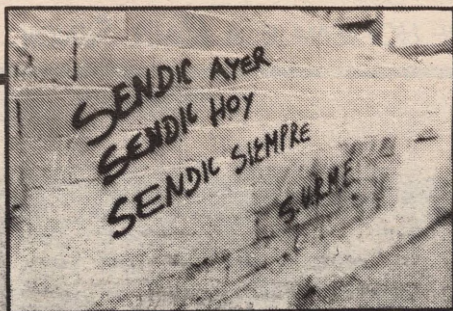
Y yo digo ¿por qué milagro de las cosas es que suceden estos fenómenos del sentimiento, del corazón, y también de la razón?... Si un día nadie luchara en este país, Raúl se quedaría sin homenaje, aunque tuviera mil estatuas de bronce, aunque se hubiera hecho la revolución; si ese día no luchara nadie él no tendría su homenaje. Y si tuviera mil estatuas de bronce estoy seguro de que saldríamos a derribarlas porque serían un pésimo homenaje a Sendic.

“Las patas que caminaron 500 quilómetros...”



Y hace pocos días, el 1º de Mayo, resonó una consigna; vino resonando desde aquellos pagos que fueron suyos también, la consigna “Arriba los que luchan”. Y resonó fuerte en el corazón de la patria.

Me faltó salir, en este acto que fue previsto para el 1º de Mayo, a ese



hermoso 1º de Mayo de lucha, de combate, y a los actos de grandeza que hubo ese 1º de Mayo. Un 1º de Mayo sin cordones frente a la División de Ejército N° 1, como desde hace mucho tiempo no se veía, sin cordones frente a la comisaría, y con un minuto de silencio frente a la seccional 20ª, que nunca antes se hizo, en un acto de grandeza ante los mártires del Partido Comunista.

Dice **El Observador Económico** en un análisis de ese 1º de Mayo, un análisis desde la derecha, que ese día volvieron a flamear las banderas de Raúl Sendic. Hago un breve paréntesis... Ustedes saben que el 1º de Mayo había una enorme bandera de UTAA; pero lo que ustedes no saben es que esa bandera la hizo un compañero para ese acto, que puso de su bolsillo los 330 mil pesos que costó, que se la estamos debiendo, y que ahora van a salir unos compañeros a pedir unos vintenes aquí para pagar esa bandera, y les pido que colaboren.

Lo que no sabe **El Observador Económico** es que caeríamos en el chiquitismo si nosotros nos jactáramos, si alguien se jactara de que esa es la bandera de Raúl Sendic. No, la bandera de Raúl Sendic son las patas de los que se vinieron caminando 500 kilómetros. La verdadera bandera de Raúl Sendic está en el trabajo anónimo de todos ustedes, y de muchos otros de muchos partidos políticos y de muchas organizaciones de la izquierda que anónimamente trabajaron para construir esa jornada de combate y de lucha. Vaya pues nuestro saludo a las jornadas del pasado y vengan las convocatorias de combate y de lucha para que éste sea un buen homenaje a Raúl.

“Convocar a la lucha”



Tenemos por delante ya, a poco plazo, la enorme batalla del referéndum contra la ley de entrega del patrimonio nacional, y a ella tenemos que convocar y convocarnos. Tenemos que acompañar a los jubilados, que se aprestan a librar una batalla tremenda contra la ley que modifica todo el sistema de la seguridad social. Acompañar a los ocupantes de viviendas que están luchando en las diversas ocupaciones que masivamente se vienen registrando en este país. A los empleados públicos que se aprestan a luchar contra este nefasto 5 por ciento. A todos los trabajadores que se aprestan a luchar contra el 35 por ciento en todo el año. Al próximo paro de 36 horas. Y también convocarnos al acto del Movimiento de Participación Popular del 22 de mayo próximo, y convocarnos para mañana al homenaje que el Partido por la Victoria del Pueblo le hace a sus mártires en su casa central.

Tenemos que convocarnos a las tareas de lucha para hacerle un verdadero homenaje a Raúl. De ahí proviene la consigna de este acto: **Raúl vive en tu lucha...** Discutimos mucho la consigna, no quisimos poner “*en nuestra lucha*”, ni “*en la lucha*”... No. Vive en tu lucha. Para que todo compañero, fuera del MLN o no, leyendo esta consigna se sintiera directamente interpelado. Para que en estas horas que estamos viviendo, pautadas por tanto escepticismo, y a veces hasta por tanto cinismo, incluso en filas de la izquierda, escuchen esa interpelación personal: los compañeros vivirán en tu lucha. Todo lo demás son palabras muertas, incluso las de quienes hacen homenajes a los compañeros caídos.

Está en juego la patria



Este acto estaba previsto para el 29 pero la lluvia no quiso que fuera así, y las líneas de esta oratoria que les estoy dirigiendo ya estaban decididas desde una semana antes, y este discurso que está aquí lo tuve que cambiar todo.

Porque estamos viviendo horas de vértigo, de una velocidad enorme en el curso de acontecimientos que son de tremenda importancia. Reflexionen si no, cuantas cosas pasaron desde el 29 de abril hasta hoy. Y cuando tuve que modificar el discurso me dí cuenta de que todos tenemos que cobrar conciencia de esa velocidad que tienen los aconteci-

mientos. ¡Cuidado con tener rémoras en las neuronas! ¡Cuidado con quedarnos paralizados con viejos esquemas, con viejas ideas, con discursos preparados para hacer una semana! Porque en una semana en este país se están produciendo acontecimientos de suma importancia y todos tenemos que estar prontos a reflexionar sobre ellos y a decidir rápidamente.

Y son acontecimientos graves que nos exigen mucha grandeza, además de mucha perspicacia y de mucha inteligencia en el análisis. Grandeza, compañeros... es una cosa que desde hace un tiempo a esta parte también está faltando, incluso en el seno de la izquierda, y a veces incluso en el seno de nuestra propia organización. ¡No al chiquitismo y no a la mezquindad! Grandeza. Y hagámonos todos un examen de conciencia -porque ese también es un buen homenaje a Raúl- para analizar si alguna vez no hemos caído -todos- en actos de mezquindad, en actos de sectarismo, en actos de dogmatismo. Si no nos ha faltado esa grandeza que vamos a necesitar mucho, compañeros, porque hoy lo que está en juego en este país y de lo que no es cabalmente consciente toda la población, lo que está en juego es la soberanía nacional, lo que está en juego es la patria toda, lo que está en juego es el destino de todos los orientales, de su historia, de sus costumbres.

La miseria también es entrega



Nos referimos a la entrega del país que se produce en manos del extranjero, en manos del imperialismo, y a la entrega del país que se produce por la miseria del pueblo; porque el país, el pueblo, la gente, no son una

abstracción.

Búsqueda publicó ayer un balance de la ejecución presupuestal, cifras oficiales del año pasado, y ahí vemos que el Poder Legislativo ha gastado el 2,02 por ciento, la Presidencia de la República el 1.24 por ciento. La Defensa Nacional y el Ministerio del Interior el 20 por ciento. ¿Pero saben cuánto gastó el Instituto del Menor, en un país donde hay tanto niño desamparado, en esta misma calle donde estamos haciendo este acto? ¡El 1.80 por ciento! ¿Saben cuánto se gastó en vivienda en este país donde la gente está saliendo a ocupar espontáneamente, para hacerse un rancho o montar una carpa, donde un alquiler está por arriba de los 700 mil pesos? ¡Se gastó el 0.15 por ciento! Esto es entreguismo, compañeros. Porque esto es entregar la patria a la miseria, desde adentro, al mismo tiempo que se entrega la patria en sus partes más ricas para afuera.

Privatizar es sinónimo de extranjerizar.

Se entrega el país en manos de la banca extranjera y de sus secretos. Se entrega a los jubilados de ahora y a los jubilados de mañana, porque así lo exige ese Primer Ministro de este país que es el Fondo Monetario Internacional. Que es Primer Ministro en muy pocos países, en los de esta zona nada más, porque en otros no lo dejan entrar. Pero acá sí, y define la política salarial, la extranjerización de las empresas públicas, la liquidación de la seguridad social, la extranjerización a través del pago de la deuda externa, a través de la venta de la tierra, a través de esos dos mecanismos que son el MerCoSur y el “4 + 1”, denunciados casi exclusivamente en el seno de la izquierda por el MPP. Denunciados por nosotros, cuando dijimos que se estaba comprando un burro que cagaba plata, y se rieron de nosotros, y hoy todos, hasta el gobierno, están reflexionando, están descubriendo que el burro aquel que cagaba plata lo único que caga es mierda.



Alianzas para hoy, para la lucha

Porque el gran problema de este país es la política económica del extranjero llevada a la práctica por este gobierno. Y entonces, compañeros, si el problema es de soberanía nacional, aquí se requiere unidad nacional. Pero vamos a aclarar bien qué entendemos nosotros por unidad nacional: Unidad Nacional pero no sopas bobas ni

tampoco ollas podridas. Raúl junto a nosotros levantó hace tiempo la bandera del Frente Grande y por ahí se está hablando muchísimo y discutimos muchísimo en torno a la política de alianzas desde el Frente Amplio. Y nosotros, que levantamos la bandera del Frente Grande, que sentimos la necesidad de una unidad nacional entre quienes defienden la soberanía y quieren defenderla, no nos negamos a la política de alianzas: las propusimos, pero teniendo en claro tres cosas, y bien claritas...

En primer lugar, los objetivos y las metas, bien claros. ¿Unidad y alianzas, para qué? Es en la discusión de este punto donde a veces hemos tenido discrepancias y diferencias con otros compañeros en el seno de la izquierda.

En segundo lugar, llevar adelante la política de alianzas sin perder la iniciativa; no como furgones de cola de otros. Y ese tema también ha dado lugar a discrepancias cuando muchas veces a nuestro juicio el Frente Amplio ha perdido la iniciativa y se ha dejado arrastrar por otros.

Y en tercer lugar, el momento. No es que nosotros digamos que éste no es el momento, al contrario; nosotros creemos que éste es el momento que mucho antes fue el momento y debió haber sido el momento. Justamente, nosotros no queremos políticas de alianzas para el ‘95 o para el ‘94, las queremos hoy, para luchar por la vivienda, para luchar por los jubilados, para luchar por el salario de los trabajadores, para luchar por la soberanía nacional ¿Por qué



esperar al ‘94 o al ‘95?

El programa, la iniciativa y el momento. Y unidad internacional, compañeros, porque la unidad con otros partidos y compañeros de América Latina, en esta hora, cuando el neoliberalismo y los imperialismos campean por nuestros países pobres, esa unidad es vital.

Y ahí está el Foro de San Pablo, y ahí está ese tremendo error que hasta ahora venimos cometiendo los frenteamplistas por culpa de un solo voto que veta, la falta de línea internacional del Frente Amplio y su ausencia del Foro de San Pablo cuando es tan importante una política revolucionaria de carácter internacional.

Hacé la tuya



Un problema que está de moda, pero que venía de antes, es el de la corrupción. El capitalismo siempre ha sido un sistema corrupto, no es novedad. Pero aun dentro del sistema capitalista hay relajos y relajos, relajos con orden y relajos que van más allá.

Y todos sabemos que a lo largo y ancho de América Latina, y también en nuestro país, la corrupción está tallando alto, y mucho más alto de lo que es normal en el sistema capitalista.

¿Y cuál es la causa? ¿Es que el pueblo o los capitalistas uruguayos, de la noche a la mañana, se hicieron más corruptos porque sí? No. La causa es la ideología imperante en las alturas, la que nos quieren trasladar a través de los grandes medios, a través de grandes foros, a través de

sesudas y académicas exposiciones. El neoliberalismo, esa ideología del fin de las ideologías, esa ideología de la desregulación, de que no haya reglas, esa ideología que se basa en el éxito personal, individual, en el éxito económico, medido en plata, en pesos. Es la ideología del amor que se ahogó en la sopa. Eso predicado como la panacea, como la religión, como el dogma. Esa ideología que predica hoy mismo por la televisión, para vender un refresco, "hacé la tuya"...

¿Qué puede darnos una ideología que se basa en eso si no es la corrupción? Porque si a mí me predicán eso y yo me lo creo y lo quiero poner en práctica, ¿qué otra cosa va a pasar que no sea la corrupción? Campeando a lo largo y a lo ancho, pero muy en especial campeando en filas del gobierno; máxime cuando desde el extranjero vienen las coimas para comprar la extranjerización de empresas públicas. Acá hay políticos baratos y ellos tienen mucha plata.

El bataclanaje teórico



Una forma de la corrupción, tal vez de las menores, es la mezquindad, es el chiquitismo que a veces nos contagia, compañeros. Es la mezquindad, la frivolidad, la superficialidad en los análisis, hasta a veces la irresponsabilidad, una especie de bataclanaje teórico. Un queridísimo compañero de la izquierda vino



hace poco a decirnos a todos que había logrado en Estados Unidos el permiso para que el Frente Amplio fuera gobierno, y nos dijo -y es un gran teórico que ha pasado por la Universidad- que nos quedáramos tranquilos que en el Departamento de Estado le habían dicho que no iba a haber más golpes en América Latina. Y eso lo sostuvo incluso en Lima, un mes antes del golpe de Fujimori, haciéndonos pasar vergüenza a todos los frenteamplistas.

Y ahora tenemos Haití, Perú, lo de Venezuela, los movimientos militares en Bolivia, en Argentina, en Brasil. Tenemos también la amenaza contra Cuba y la amenaza cumplida y perpetrada contra Panamá. Y tenemos los desórdenes en Estados Unidos, que paradójicamente hasta ayer eran la zona de América más convulsionada y más insurreccionada. ¡Y el Departamento de Estado se daba el lujo de decirle a este compañero que se quedara tranquilo, que no iba a haber más golpes! Tenemos también la huelga en Alemania, en el corazón de uno de los imperios, y ahora tenemos el mismo problema aquí, en Uruguay, registrado hace pocos días.

Esa superficialidad, ese bataclanaje teórico que estuvo de moda en estos últimos tiempos en este país, nos pintaba ese discurso precioso para hacer la revolución caminando por un lecho de rosas; conciliando, concretando, dialogando, los cambios iban a ser posibles. El modelo sueco iba a poder implantarse en el Uruguay afiliándose a la Segunda Internacional... Hoy mismo los teóricos de eso reconocen que la socialdemocracia aquí no camina. Nosotros lo hemos dicho en otros discursos: tratando de parecernos a Suecia,

apenas nos vamos a parecer a Haití. Eso no tiene aplicación en América Latina porque está el viejo topo de la historia trabajando, y frente a esa superficialidad teórica aparecen las crudas realidades golpeando nuestras puertas.

El chiquitismo radical



Pero aparece también entre nosotros muchas veces el chiquitismo radical; el que va a arreglar todo colocándose siempre más a la izquierda de... el que no se propone ganar, ni avanzar, ni prosperar, sino que lo que se propone es colocarse "a la izquierda de..." a ver si le robo algunos militantes al PVP, si le saco algunos militantes al MLN, si le saco algún militante al Partido Socialista o al sindicato tal... Eso es chiquitismo, compañeros, frente a los problemas que tenemos por delante. Están en ese chiquitismo nuestros queridos sectarismos, nuestras queridas soberbias, cuando nos consideramos muchas veces, porque estuvimos presos, o porque estuvimos en cierto camino, que somos los mejores, los más puros, los impolutos, los que sabemos más que nadie. Eso es también una especie de bataclanaje teórico.

Tenemos por delante tareas enormes, compañeros, este país va a dar nuevamente un ejemplo en América Latina, seamos conscientes de eso. En los demás países el proceso extranjerizador se ha producido casi sin pena ni gloria.

Este va a ser el único país de América Latina donde *el pueblo*, utilizando un instrumento constitucional, va a obligar a los sectores que tienen el sartén por el mango a que sea el veredicto de las urnas y una lucha de carácter popular y de democracia directa la que defina la derogación o no de la ley extranjerizante. Esto es lo que nos jugamos dentro de un mes y medio, y ésta es la batalla que toda América Latina va a estar observando.

Para ganar, luchar



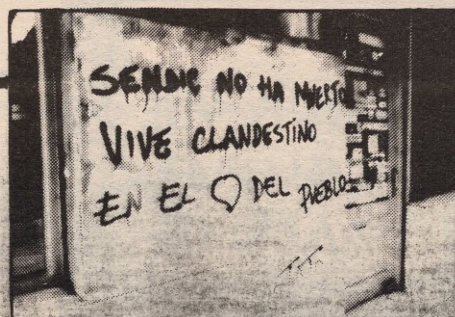
El MPP, ese formidable instrumento de combate del pueblo uruguayo que demostró el 1º de Mayo y en las jornadas previas toda su potencialidad militante, está convocando a un acto para el 22 de mayo bajo una consigna: "para ganar, luchar".

Podía haber mil consignas, pero se eligió esa. En primer lugar porque la gente de este país está muy cansada de perder. En segundo lugar porque el único camino que hay para ganar es luchar, no hay otro, y no hay que mentirle a la gente. Pero también, en tercer lugar, hay que luchar para ganar y no para ser usados, y en esta batalla del referéndum cuando hay tanta quietud a un mes y medio, nosotros tenemos la tremenda duda de saber si todos los que están en esto tienen realmente ganas de ganar.

Esta es la oportunidad de votar contra el gobierno, de juntar en un acto toda esta protesta popular larvada, llena de escepticismo, muchas veces llena de impotencia, y que puede derivar inclusive hacia la corrupción y hacia el cinismo. Unificar esa protesta, conducirla, canalizarla a un acto de voto, de golpe contra el gobierno. Esta es una oportunidad de participar, de unir varias luchas en una y de dar un ejemplo en América Latina.

Pero tenemos que tener claro que juntar 600 mil voluntades que vayan a votar el mismo día, dentro de apenas un mes y medio, es una tarea bravísima. Y que hay que comenzar ya, que no se puede demorar más, que no entendemos cómo se ha demorado tanto, no entendemos la pasividad de las demás fuerzas. No va a ser una batalla fácil. Y en este vértigo hay que tomar decisiones a veces muy difíciles.

Les voy a omitir la historia -porque ustedes la conocen- de las dos opciones de derogación de la ley, la total y la parcial. Solo les voy a recordar que el MPP, al cual estoy orgulloso de pertenecer, resolvió desde el principio acompañar las dos alternativas en el entendido (científicamente fundado, no caprichoso, consultado con compañeros y no compañeros, amigos y especialistas) de que se podía firmar por los dos, votar por los dos, y de que salvo una violación flagrante de la libertad de sufragio y de la



Constitución no iba a haber problemas.

Y nosotros así lo dijimos y así lo aclaramos. Desde el principio quedó claro que si en algún momento la iniciativa por la derogación total -que fue presentada posteriormente a la otra- perjudicaba la iniciativa por la parcial, retirábamos nuestra campaña porque nosotros somos abanderados de la unidad, porque nosotros queremos consultar al pueblo, porque son otros los que hablan de división, porque son otros los que hacen reuniones secretas, porque son otros los que dicen que si prosperan unos se retiran de la lucha...

¿Y qué sucedió en estos vertiginosos días, compañeros?

Que sorpresivamente se produjo la estafa de la Corte. Y utilizo bien esa palabra, no se me escapa en el fragor del discurso: la estafa de la Corte Electoral, la estafa. La resolución de la Corte, ese superpoder del Estado, dice que el que vote por una no puede votar por la otra. Lo dice con la intención clara de dividir los votos, porque el gobierno tiene miedo.

La Corte Electoral, que tiene aquellos nefastos precedentes de la época de la ley de impunidad -ustedes se acuerdan-; la Corte Electoral, aquella en la que los partidos tradicionales no quisieron que hubiera un solo delegado del Frente Amplio, esta Corte Electoral que sienta un peligrosísimo precedente en uno de los puntos más sensibles de toda democracia, incluso cuando es democracia liberal burguesa: la pureza del sufragio. Por supuesto que ahora vamos a apoyar todos los recursos que se puedan presentar contra esta Corte, aunque no nos hacemos ilusiones.

Frente a la estafa había dos alternativas: una era retirarnos de la batalla, no aceptar jugar con esas pésimas leyes de juego. Pero nosotros decidimos seguir en carrera, aceptarles este *changüi*, darles ese handicap, y lo hicimos porque entendemos la importancia crucial de esta batalla, todo lo que nos estamos jugando. Y que no va a ser la última.

Y en segundo lugar, tomada esta decisión no quedaba a nuestro juicio más alternativa que volcar todo el esfuerzo lo más pronto posible -porque falta poco- en apoyo de la iniciativa que conjunta más voluntades y que tiene más posibilidades de derrotar al gobierno. Cumpliendo además las promesas y los compromisos públicos que hicimos durante toda la campaña, para no desmentir con nuestros hechos la palabra que comprometimos. Cuando nos gusta o cuando no nos gusta cumplir, cumplimos con nuestra palabra.

Lo otro que es peligroso en estas horas es mantener la discusión sobre este tema más tiempo; ese también es otro de los objetivos del gobierno, enredarnos ahora en una discusión sobre esto mientras van pasando las horas y los días.

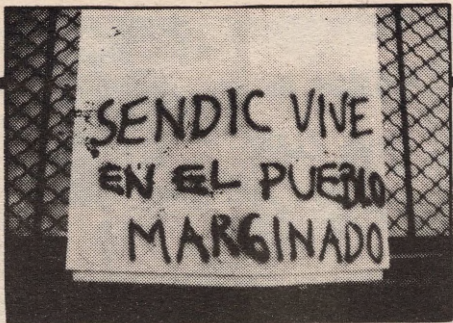
Y les reitero, compañeros, para ganar, luchar. ¿Por qué? Porque entre otras cosas, caben dudas de que todos quieran luchar para ganar. A veces pensamos que hay muchos que piensan luchar para otros objetivos; algunos, ya lo dije, por izquierda, para marcar perfil, para ver si se sacan algún militante, otros por derecha, para crear un movimiento político que en realidad no apunta a ganar el referéndum, sino algo en el '96 o en el '97 o más allá.

Acá lo que está en juego es muy serio, y se está acabando el tiempo de la frivolidad. Está en juego la soberanía nacional y hay que luchar para ganar, y para ganar no hay otro camino que luchar.

El show de la unidad nacional



El otro problema que obligó a cambiar este discurso, compañeros, es el de las bombas. En *Las venas abiertas de América Latina* dice Galeano: "Son secretas las matanzas de la miseria en América Latina, cada año estallan silenciosamente sin estrépito alguno, tres bombas de Hiroshima sobre estos pueblos que tienen la costumbre de sufrir con los dientes apretados. Esta violencia sistemática, no aparente pero real, va en aumento. Sus crímenes no se difunden en la crónica roja sino en las estadísticas de la FAO".



Y claro, en este momento en que todo el país está tan preocupado por algunas bombas, me parecía inmejorable empezar este capítulo leyendo a Galeano en su referencia a esas otras bombas que estallan en silencio sobre la niñez de América Latina, todos los días, sin que nadie se preocupe demasiado.

Aquí otra vez volvemos al problema del chiquitismo, de la frivolidad, de la superficialidad, de los gruesos errores de análisis. El otro día tanto los que entregan al país como los que no lo quieren entregar hicieron, para la televisión, el show de la unidad nacional, en 15 minutos, y hasta según parece piensan convocar a las masas contra estas dos bombas -a esas masas que no convocan nunca para ir juntos al desfile militar del 18 de mayo, si siguen tirando bombas.

Nosotros no vimos eso el 22 de diciembre de 1986, cuando no tiraron bombas sino que las Fuerzas Armadas, como institución, se desataron en pleno y obligaron a votar la ley de impunidad. Y allí lo que estaba en juego era aclarar crímenes, buscar compañeros y niños que aún permanecen secuestrados, algo mucho más grave que una bomba contra un riel de ferrocarril, o contra una oficina de la Ciudad Vieja. Por el contrario, hubo división. Y bien grande. Le votaron la ley y durante más de dos años militaron activamente muchos de los que ahora se sentaron ahí, porque ahora tienen miedo de que las bombas les peguen a ellos. No los vimos haciendo unidad nacional sino peleando a favor de los militares.

También recuerden que éstos que ahora hacen la unidad nacional con nosotros, en 1989 decían que si ganaba Tabaré Vázquez íbamos a instalar el Muro de Berlín en Montevideo. Creaban desestabilización en época preelectoral, y le daban púa a los militares contra nosotros.

No los vimos haciendo la unidad nacional cuando le pusieron la bomba a Hugo Cores, no se reunieron en el Edificio Libertad. Incluso hasta cuando Millor -miren bien, porque nobleza obliga a reconocer cuando el adversario acierta- les fue tirando ahí en el Parlamento una tras otra esas verdades de a puño de la corrupción de todo el entorno del Banco Comercial que involucraba a gente del gobierno, no los vimos reaccionar haciendo una reunión de unidad nacional. ¡Todo lo contrario! Salvo los compañeros del Frente Amplio y alguno más, escucharon impertérritos, se mataron de la risa de esa denuncia de corrupción que todo el país sabía.

Es más, cuando Brito y Adourían, o Adourían y Brito, confiesan públicamente que en sus conversaciones privadas, entre otras cosas intercambiaron información acerca de cómo los servicios de inteligencia que responden a Brito vigilaban al movimiento sindical ¡no hubo una declaración de unidad nacional para aclarar esa violación a la Constitución!

No vimos tampoco esa reacción airada cuando la Corte Electoral produjo la estafa a la que nos referimos anteriormente. Y liquidar "El Espinillar", liquidar dos pueblos enteros, es mucho más grave, es una bomba contra el pueblo y contra la gente. Liquidar la seguridad social, hambrear a nuestro pueblo, es más grave. No es que nosotros estemos en contra de la unidad nacional para defender la democracia, que quede bien claro: hacemos comparaciones para sacar enseñanzas.

Esto es poco serio



Claro, como parece que ahora algunas de esas bombas pueden apuntar contra ellos, entonces los que crearon la criatura ahora se alarman y quieren que nosotros les demos una mano. Pero esto también tiene ribetes poco serios y a veces hasta tragicómicos.

Si Millor me invita para hacer la unidad para defender al fútbol uruguayo, le creo; pero si me invita a defender las instituciones democráticas y a hacer una unidad nacional, es poco serio. Si Pacheco me invita a hacer una unidad nacional contra el cólera, le creo, pero si me invita a hacerla para defender la libertad y la democracia, es poco serio. A los que votaron la impunidad y nos criticaron en todas las esquinas porque teníamos los ojos en la nuca, ahora les brotó un sarampión y les salieron ojos en la nuca, en la espalda y en otros

lugares, y hacen la unidad nacional porque les pusieron dos bombas. Que Medina, solidarizándose apresuradamente con Sanguinetti, me invite a una unidad nacional para defender la libertad y la democracia contra esas bombas, haciéndose el sota como si él no supiera quién las puso, es poco serio.

El punto dos de la declaración conjunta del Edificio Libertad habla -y esto parece un sarcasmo, una broma- de "nuestra indeclinable confianza en los instrumentos de convivencia pacífica que habilita el sistema democrático y que permiten dirimir las diferencias de opinión en la consulta a la ciudadanía a través del sufragio y en el libre ejercicio de las instituciones republicanas..." Esto dicho así, pocas horas después que la Corte se manda una brutal estafa es poco serio.

Y luego, al salir de la reunión ésa el Ministro del Interior, que es el encargado de nuestra seguridad personal, declara que los que pusieron esas bombas pueden ser gente de izquierda. Quisiéramos una aclaración porque si el ministro dice esto, o se está haciendo el sota o es un inepto, y no está capacitado para ser ministro de nada.

Todo esto es consecuencia de la inoperancia política y acrecienta la falta de fe de la gente en el sistema político. ¿Cómo no se dan cuenta de que los militares ven esa falta de fe, y quieren que se canalice para su río revuelto?

Todos saben quién fue, todos saben lo que está pasando en América Latina. Todos saben además a qué se debe, y en lugar de buscar soluciones, de reunirse y hacer una unidad nacional para buscar soluciones de fondo, gritan ¡nostálgicos! y sacan una declaración contra la gelinita, como si el problema fuera la gelinita. Se morfan el programa, no dicen nada del programa que levantaron los que pusieron las bombas. Como si no supieran que es más explosivo ese programa que la gelinita. Ese programa sobre el cual nadie se ha expedido, y entendemos que hay que definirse.

Nuestro camino no es el de las bombas, nuestro camino es el de las marchas de los cañeros, el de la lucha por el referéndum, apoyar a los jubilados, estar junto a los trabajadores, estar en el MPP. Eso con relación al método. Y con relación al programa, lo de la corrupción es verdad, y hay que decir que es verdad. Lo de la entrega de la soberanía nacional es verdad. Lo del empobrecimiento del pueblo es verdad. Y las bombas se están poniendo en nombre de esas cosas. Entonces se condena la gelinita, pero ¿y sobre el programa qué se dice? ¿Qué dice Lacalle? "No, son nostálgicos". Y todo esto genera la pérdida de fe de la gente en el sistema político y en la democracia. Y entonces vienen los que la quieren aprovechar, y todo el sistema político en vez de dar respuestas de fondo, es mezquino, chiquito, superficial e irresponsable.

Había consensos por la izquierda... Ahora aparecen disensos por la derecha... Pero abajo, entre la gente, se va gestando un enorme ¡Basta! ¡No va más! Que si no se canaliza va a canalizarse por cualquier lado, y de forma monstruosa.

"Que salgan a pelear ellos"



Porque además esa ridícula unidad nacional lo que nos está proponiendo es la guerra civil, ella es la que acepta el camino de las bombas. Manda a repudiar y al morfarse lo referente a las cuestiones de fondo manda a que otros militares y otros policías, si es que los hay, repriman a los militares y policías que están poniendo bombas. Se solidariza con unos en contra de otros y nos pide a nosotros que participemos mañana tal vez en esa guerra. Y en esa guerra no queremos participar, ni una gota de hemoglobina tupamara se va a derramar en esa guerra. Que salgan a pelear ellos...

Porque además ¿en quién nos invitan a confiar? ¿En Medina? ¿En qué general vamos a confiar? ¿En qué comisario? ¿En quién? Cuando seamos soldados en esa guerra en defensa de los que quieren entregar el país, de Lacalle... ¿quién nos va a comandar? Es superficial, es irrisorio, es una falta de responsabilidad. Ese camino nosotros no lo queremos. Queremos soluciones de fondo, aquella vieja consigna levantada en horas muy trágicas, "Paz para los cambios -ojo, no paz por la paz- y cambios para que pueda haber paz".

Aquí hay una moraleja, compañeros. La bomba de estos militares, que deben estar escuchando, tuvo una

virtud: fue un campanazo que nos llamó a la madurez y a la reflexión. ¡Para que haya paz tiene que haber cambios! Se acabó el discurso *light*, no va más, se terminó.

Otra moraleja es que los militares también, incluso los que puedan sentirse interpretados por estos que pelean, que dicen pelear contra la corrupción... Ellos también crearon la criatura, ellos también masacraron compañeros para que hubiera entreguismo, corrupción, y todo lo demás...

Pedido de aclaración



Pero en ese programa hay, especialmente para nosotros, un título que nos llenó de interrogantes. Puede ser un error de Fassano, porque por ahí dice -y pedimos que nos lo aclaren- que uno de los problemas más grandes que tienen con Sanguinetti es que liberó a los tupamaros. Entonces estamos dentro del programa, compañeros. Y ahí... bueno. Además, todos sabemos que para ciertas mentalidades no muy exquisitas en los análisis, "tupamaros" puede abarcar a todo el Frente Amplio, puede abarcar, como abarcó, incluso a los liberales burgueses. ¡Es grave este punto del programa! Y entonces nosotros, -a fuer de leales, incluso con nuestros adversarios o enemigos- si esto implica una declaración de guerra quisiéramos que nos lo aclararan para saberlo.

Si en esta guerra una de las cosas que está en juego es nuestra libertad que nos lo aclaren, porque entonces nos surgen una cantidad de interrogantes: ¿debemos mañana mismo empezar a fabricar documentos falsos, berretines? ¿Debemos comenzar a dar cursos de autodefensa en los locales partidarios y sindicales, y en las plazas públicas, en lugar de hacer actos políticos? ¿Debemos enseñar el manejo de los explosivos, qué son los proyectiles, qué efectos producen? ¿Debemos convocar a nuestros compañeros, los que militan orgánicamente y los que no, y que saben de armas y de combate, para que le empiecen a enseñar al pueblo cómo defender su libertad?

Queremos que nos lo aclaren pública o privadamente, no importa, porque puede ser un error de Fassano.

Banderas de lucha



Volvamos a Raúl para terminar, compañeros. El 28 de abril hubo un homenaje a Raúl en el cual estuvimos, hermosísimo homenaje. Cuando salíamos por esta misma calle, caminando con Mujica, se nos acercó una mujer, nos dio un beso, y Pepe me dijo: "¿Sabés quién es esta botija? La que hizo la primera bandera de los tupamaros, la que llevamos a Pando".

Yo no la conocía porque la compartimentación todavía existe en el MLN, y ella incluso dijo "no me quemes, Pepe". Hoy comenzamos hablando también de una bandera, y los compañeros acá me dicen: "¡Nato, agradecé públicamente que gracias a la colaboración de los compañeros se llegó a juntar para la bandera". Si comenzamos este discurso hablando de una bandera, lo quería terminar hablando también de una anécdota, que también es simbólica. La primera bandera de los tupamaros fue una bandera de guerra, de combate, hecha por una mujer anónima de nuestro pueblo, una compañera de tantas miles como las que tuvimos y tenemos.

Dice Jorge Baille que se terminó el espacio para el gradualismo y pide un shock fuerte de capitalismo, con bastantes lágrimas y bien salvaje. Lo que él no sabe es que para lo que no hay más espacio en este país es para la corrupción. No va quedando más espacio para la pobreza, para la entrega de la soberanía nacional. No va quedando mucho más espacio -y que lo sepan ellos- para la enorme paciencia de nuestro pueblo, que se va agotando. No queda tampoco más espacio para los fuegos artificiales, para los canyengues publicitarios, para la fatuidad de las maniobras políticas con grandes ensayos publicitarios y muchas luces de colores que abajo no contienen nada. No queda mucho espacio ya porque la historia está llamando a nuestras puertas, no queda espacio para los cálculos políticos rastrosos, porque la gente hace mucho que aprendió, porque Raúl se lo enseñó, a bordar banderas de lucha, de guerra, de combate, y porque solo queda una salida: *que la patria sea para todos, porque si no, no habrá patria ni siquiera*.



20 DE MAYO EN LA HISTORIA

El 20 de mayo de 1976 eran asesinados en Buenos Aires Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz, Rosario Barredo y William Whitelaw Blanco.

Crímenes infames que revelaron, no obstante, una perversa inteligencia en la determinación de los objetivos. Porque Zelmar y el Toba eran, sin lugar a dudas, los más brillantes representantes de una generación de políticos que protagonizó al mismo tiempo una de las páginas más trágicas de la historia nacional. Entre los miembros de esa generación hubo verdugos y víctimas, patriotas y entreguistas, también héroes. A justo título Zelmar y el Toba integran esa categoría. A 16 años de su asesinato es bueno no amortiguar el recuerdo.

Se han publicado innumerables testimonios sobre la vida de Zelmar y el Toba. Agregaré dos, personales, difícilmente transferibles, pero parte de ese oscuro drama que los devoró, para hacerlos ingresar definitivamente en la memoria colectiva, en la historia.

Comienzos de 1971 - Penal de Punta Carretas: era la tarde y ya preparábamos la fuga. Accidentalmente sintonizamos la emisora oficial. Ibamos a cambiar el dial y nos detuvo un vibrante discurso que provenía de la Cámara de Representantes. No sabíamos a quién pertenecía la voz pero el discurso era emotivo y conceptualmente brillante. Era un homenaje al patriota borincano Albizu Campos, un homenaje a Puerto Rico y a su lucha por la independencia y al mismo tiempo un hermoso homenaje a la Patria Grande. Se corrió la voz en el celdario y al poco rato todos sintonizábamos la radio. Cuando culminó la oratoria quedamos en silencio y escuchamos el nombre de la voz: Héctor Gutiérrez Ruiz.

Finales de 1972 - Arreciaba la represión y la tortura. Dos sobrevivientes recalaron en el viejo Sportman a descansar unos minutos una clandestinidad en mala hora. En una mesa cercana Zelmar y el rector Lichtenstein hablaban con animación. "Había que ver esas ganas de vivir, esa alegría en la

lucha, esa fuerza. Nos hizo volver el alma al cuerpo" testimoniaba ese compañero.

El joven Zelmar

Zelmar Michelini comenzó a actuar en política a los 16 años junto a Tomás Berreta. Poco después conoció a Luis Batlle quien lo captó para la lista 15. Contemporáneos de Zelmar lo definen como una de las figuras más brillantes de aquella generación. Como estudiante de Derecho llegó a ser secretario del Centro de Estudiantes, luego secretario de la FEUU y luego de 1948 (año en que ingresó como funcionario del Banco Hipotecario) fue secretario de AEBU. En 1955, con 31 años de edad integró por primera vez la bancada parlamentaria del batllismo y se destacó entre sus pares por su magnetismo, por la claridad de su pensamiento y sobre todo por esa célebre oratoria que hacía que los más experimentados taquígrafos del Parlamento se vieran en apuros para seguir su discurso. Es precisamente en ese período presidencial en el que comienzan a sentirse en nuestro país los primeros indicios de la crisis de fines de los sesenta.

Ya en ocasión de la aprobación de la Ley de Autonomía Universitaria, Michelini había disentido con Luis Batlle al exigirle a éste que aprobara el proyecto "a tapas cerradas". Marcaba

ya un perfil radical que en el futuro lo llevaría a ser el mejor exponente de un radicalismo que lo separaría de su Partido pese a que en lo sustancial no era él quien cambiaba sino sus correligionarios. A propósito de eso su "hermana política", la legendaria Alba Roballo diría: "Llegó un momento en que no pudimos seguir en un partido bajo cuyo gobierno se mataba, se torturaba, se hacía desaparecer gente, se cerraban diarios. Un partido en el cual la política antifondomonetarista de don Luis se había acabado con su cadáver aun caliente". Pero aun no habían llegado esos tiempos. Sí los de comenzar a elaborar su propio perfil político. A fines de 1961 nace la 99 en torno a las figuras de Zelmar y Renán Rodríguez. Cosecha ochenta mil votos y una fuerte representación parlamentaria. De descollante actuación como diputado en el período del colegiado blanco del 62-66 paga no obstante posterior tributo electoral por un gesto de grandeza: votó la Ley de Presupuesto propuesta por el Partido Nacional a cambio de nada. Es decir, sin que mediaran cargo o prebendas, "solo" negociando el mayor porcentaje obtenido por el rubro Enseñanza en toda la historia, el 30 por ciento.

Tiempo de rupturas

Se aproximaba la elección de Gestido en 1966. El Partido Colorado

volvía al gobierno y bien pudo ser el *Flaco* quien acompañara a Gestido en la fórmula presidencial. Episodios menores de la vida intrapartidaria llevaron a que el llamado "grupo de los senadores" encabezado por Glauco Segovia acordara la promoción de un oscuro político llamado Jorge Pacheco Areco para el cargo de vicepresidente. La historia bien pudo haber cambiado en el curso de esos conciliábulos. Luego del 6 de diciembre de 1967 (fecha de la muerte de Gestido) Zelmar comienza a ser un impugnador radical de los avances dictatoriales de Pacheco. Con anterioridad a ello, durante 1967 fue Ministro de Industrias. Junto a Amílcar Vasconcellos, por entonces Ministro de Economía y Finanzas logró que el gobierno uruguayo rompiera relaciones durante cien días con el FMI, hecho poco recordado y sin embargo de enorme significación. Pero la decepción con Gestido es anterior al ascenso de Pacheco. Precisamente Zelmar renuncia al Ministerio en ocasión de implantar Gestido las primeras Medidas Prontas de Seguridad. Volvió a las Cámaras (esta vez como senador) y trabajó intensamente hasta el año 1969 para crear la "tercera fuerza batllista", aglutinamiento de los sectores radicales del Partido Colorado, proyecto que pronto se reveló como ilusorio sobre todo por la defección de Amílcar Vasconcellos. Eran los tiempos del Frente Amplio.

Hacia el Frente Amplio

A partir de octubre de 1970 aparecen los agrupamientos multisectoriales que preceden a la formación del FA. El cinco de diciembre de ese mismo año una asamblea de la 99 realizada en Casa de Galicia desvinculó definitivamente a Zelmar y la 99 del Partido Colorado. Fue figura consular de ese FA naciente y sin embargo tuvo la votación más baja de su historia, 30.000 votos. Paradoja aparente que encubre hechos más profundos. Si medimos la figura electoral de acuerdo a los parámetros burgueses de éxito el *Flaco* fue un fracaso. Electoralmente declinó de elección en elección, y tanto más declinó cuanto más impugnó al sistema. Incluso en su período frenteamplista fue más un anticipo de futuro que un hombre del presente. Se le reprochó el haber abandonado la política de club cara al coloradismo (continuada y revolucionada a su vez por los comités de base), al dirigirse solo a los grandes auditorios. Se le reprochó también el descuido de la política sectorial, se dijo que era más frenteamplista que de la 99. Es que veía más lejos que todos y al mismo tiempo estaba comprometido visceralmente en el "aquí y ahora" de aquellos tiempos, urgencia que le costó la vida. En 1972 lucha duramente y de todas las maneras posibles por los combatientes torturados en prisión (entre ellos su propia hija Elisa), y el golpe de Estado de 1973 lo encuentra en Buenos Aires, a donde había ido a conectarse con Enrique Erro, víctima del desafuero que precedió al golpe.

Los caminos del adiós

Existen innumerables testimonios de esos últimos años en Buenos Aires. Algunos de ellos escritos (entre los cuales la magistral y emocionada carta de acusación que Wilson Ferreira Aldunate dirigiera al dictador Videla cuatro días después de los asesinatos). Son más los testimonios breves de gentes que encontraron al *Flaco* luchando por su seguridad exponiéndose a todo. Trabajaba como cronista del diario *La Opinión* (había sido también brillante periodista al frente del diario *Hechos* en la década del sesenta). En octubre de 1975 recibió una comunicación oficial para que abandonara territorio argentino. Ya comenzaba a operar la "coordinación represiva" en ambas márgenes del

Plata y el crimen se dibujaba en el horizonte. Ya existía en poder de las autoridades una información oficial de la Cancillería uruguaya en la que se sindicaba a Zelmar y al *Toba* como importantes dirigentes tupamaros (es decir, se los condenaba a muerte). Por mediación de amigos la gestión de expulsión se detuvo. Pocos imaginaban por entonces que comenzaba la gestión de los asesinos.

Sistemáticamente el *Flaco* se había negado a abandonar Buenos Aires. "Yo podría vivir solamente en dos lugares, en Buenos Aires o en Montevideo" había dicho a un interlocutor.

El 20 de mayo es secuestrado de su casa y asesinado junto con el *Toba* y los militantes tupamaros Rosario Barredo y William Whitelaw. A ello se referiría también Wilson en el fin

de su histórica misiva a Videla. "Pero sí quiero decirle algo sobre los otros dos compatriotas cuyos cuerpos sin vida fueron 'encontrados' junto a los de nuestros dos amigos. No los conocía. Se dice que pertenecían a una organización guerrillera, pero no tengo ningún modo de saber si ello es cierto o no. Pero si tal fuera el caso, resulta evidente que se los mató al solo efecto de hacer aparecer a nuestros dos amigos como vinculados con la guerrilla. Y no sé si esto no es lo más abyecto de todo este sucio episodio: quitar la vida a dos seres humanos por la única razón de apuntalar una mentira. Quiera Dios que la saña de los asesinos respete por lo menos la vida de sus hijos desaparecidos".

CARTA A ELISA

Menos de tres meses antes de su asesinato, el 29 de febrero de 1976, Zelmar escribiría la que sería su última carta a Elisa, a su hija presa en calidad de rehén en un cuartel de las Fuerzas Armadas Uruguayas. Las frases en cursiva son las subrayadas por los censores. La última es todo un símbolo. En ella ya está contenida su condena: "Con alegría vivo, con alegría combato y con alegría muero. Que nunca la tristeza se asocie a mi nombre" tal como dijera Julius Fucik al pie del patíbulo. Y en ella está contenida la secreta revancha de Zelmar, vencedor de sus verdugos, vencedor de la muerte, adentrado en la historia.

Buenos Aires, febrero/29/76

Eli, hija mía: Siempre me ha sido difícil escribirte no por falta de tema ni de deseos de expresar sentimientos o emociones, sino por la dificultad de hallar las palabras exactas, precisas y sobre todo por la voluntad de no crear, con mis frases, un motivo de inquietud para ti. Además, me ha perturbado siempre el hecho de que las cartas puedan no llegarte, *pues la censura, siempre subjetiva, puede descalificar cartas sin que nunca pueda saberse la verdadera causa que impidió su llegada.* Pero esta vez, habida cuenta de las circunstancias que estás viviendo, mi dificultad es mayor, en cuanto quizá no tenga la tranquilidad necesaria para escribirte y si un gran deseo de poder estar junto a ti, para darte con un beso y un abrazo muy fuerte todo el cariño que siento por ti, la impotencia que me carcome, la necesidad de que sepas cuánto y con qué intensidad siento tu ausencia. Estos días, cuando tuve la dicha de estar rodeado por siete de tus hermanos -solo faltaban Rafa, Felipe y tú- pensé en lo que será la mesa el día que podamos estar juntos y cuáles serán las condiciones que estaremos viviendo. Sé que ese día llegará. Fe y esperanza y ánimo es lo que nos sobra a todos nosotros. Por consiguiente, lo importante es enfrentar esas circunstancias y superarlas. Para ello vuelve siempre a mí la anécdota de alguien que mucho sufrió y padeció a través del tiempo, que tanto se llamó Jesús con su calvario en la cruz como los miles y miles de seres anónimos, cuyo nombre no recogió la historia y que tuvieron los mismos padecimientos que aquellos que han sido mártires de la humanidad, *sacrificándose por sus convicciones, afrontando su destino con la alegría y resignación, de los que están seguros de decir su verdad.* Esa anécdota hablaba de la paciencia, inevitable, imprescindible para sobrellevar los momentos aciagos, esperando el despertar del nuevo día, la luminosidad que sucede a la más oscura de las noches. Si algo enseña la historia, es que la justicia triunfa y los poderosos ocasionales, *desde los días de la lucha por la liberación de España,* por ejemplo, son los eternos perdedores. Cristo enseñó que había que redimir a los humildes y su lucha fue contra los

opresores, contra los que aparentemente todo lo tienen menos la verdad y la justicia. Y si te cito a Cristo, tú sabes que no soy católico, es precisamente porque su imagen es inatacable, pero muchos como él, sin practicar su religión, pero con su misma voluntad e igual meta, dieron su vida por la redención de esa gente eternamente castigada. Sé de tus dificultades y de estas circunstancias penosas, pues bien, ten la seguridad de que eres motivo constante de recuerdo cariñoso, tanto de tus hermanos como de tu madre y especialmente mío, ya casi tres años sin verte, después de habernos visto y conversado tan asiduamente. Dos cosas tengo que pedirte y sabes que no lo he hecho antes nunca. La primera es aquel verso que dice: *"Con alegría vivo, con alegría combato y con alegría muero. Que nunca la tristeza se asocie a mi nombre"*. La otra es que recuerdes en tus momentos de mayor debilidad y soledad, que ni aun sola, estás sola. Que ni aun débil, eres débil. Que todos los seres que quieres, están junto a ti. En ese mismo instante que tú piensas en ellos, buscando en sus nombres queridos y en su recuerdo la compañía imprescindible para afrontar lo venidero, ellos están pensando en ti, recordándote, viviendo tu situación, compartiendo tu angustia, presente tú en su pensamiento y en su corazón. Y cuando te sientas débil, cuando creas que la conjunción de hombres y elementos pueda haber quebrado tu ánimo y tu voluntad, tienes que recordar que hay algo en ti, que es solo tuyo, a lo cual nadie puede llegar, que es tu mente, tu corazón, tu inteligencia. Las derrotas y las victorias no son nunca transitorias ni ocasionales. Hay una sola victoria, final, definitiva. No hay victorias parciales. Ten también en cuenta eso, con la misma fuerza con que te pido que sepas que estamos junto a ti y que nadie, nunca nadie, podrá entrar ni en tu corazón ni en tu mente. Así los días serán más fáciles, las desventuras más pequeñas, las dificultades menos frecuentes. Y las alegrías, más fuertes y firmes. Y que cada día que transcurre, el reencuentro está más cerca, es más nuestro. El poeta dijo, todo pasa y todo llega. No lo dudes, es una gran verdad. Te quiero mucho, te queremos mucho. Perdona esta carta, pero creo que es bueno que la leas y me ha hecho bien escribirtela.

Papá

Hoy, a las tres de la tarde, en el Cementerio Central, la agrupación política que lleva por nombre y bandera la fecha de su muerte (que es también la de su nacimiento) lo recordará. Arrímele una flor, Zelmar la merece.

El maquillaje de los candidatos

Pocas horas después de cerradas las urnas, los primeros conteos daban la victoria de la primera vuelta a los candidatos conservadores Sixto Durán Ballén y Jaime Nebot, quedando en tercer lugar el populista Abdala Bucaram, y cuarto con apenas un 5% el candidato de la gobernante Izquierda Democrática, Raúl Baca Carbo.

Desde Quito, Silvana Pérez

El 17 de mayo los ecuatorianos concurrieron a las urnas para elegir las autoridades nacionales y seccionales. Las encuestas coincidían en que los dos candidatos de la extrema derecha Sixto Durán Ballén, del Partido Unión Republicana (PUR) y Jaime Nebot, del Partido Social Cristiano (PSC) mantenían notable delantera sobre los otros candidatos a la presidencia; pero más que un voto de confianza esto significaría repudio a la actual situación de crisis que vive el país.

Ecuador se debate en estos momentos en una profunda crisis económica, tiene una inflación muy alta, siendo las aspiraciones del gobierno actual de lograr bajarla al 30 por ciento al fin de su período, en agosto. El 60 por ciento de la población, según organismos internacionales, registra índices de pobreza no aceptables, sin tomar en cuenta los que viven en la pobreza absoluta; la desocupación es cada vez mayor. El próximo gobierno deberá hacer frente a esta situación calificada de peruanización, deberá reducir la inflación, escoger entre continuar la política gradualista ejecutada por el actual gobierno o aplicar una política de shock.

Por otro lado, está planteado el reto de la Integración Andina. La desgravación arancelaria que se inicia a mediados de año obliga a los empresarios a afrontar mayor competencia frente a una fuerte Colombia, lo cual afectará a un sinnúmero de industrias y ya se vislumbra que crecerán los niveles de desempleo.

La población que asistirá a las urnas, pues el voto es obligatorio, se calculaba en 5.777.588, pero el 25% podría haberse abstenido. El 51.3 por ciento son mujeres. Cerca de 20.000 candidatos inscritos se disputan los cargos de Presidente y Vicepresidente de la República, diputados nacionales y provinciales, autoridades municipales (alcaldes y ediles) y autoridades provinciales (prefectos).

A pesar del alto número de votantes femeninas, existen menos de 200 mujeres candidatas, en su mayoría en puestos de relleno.

De los 17 partidos políticos existentes, 12 presentaron candidatos a la Presidencia, y todos listas para diputados y dignidades seccionales, bien sea solos o a través de alianzas.

El régimen de elecciones en Ecuador permite el voto cruzado para cualquiera de las dignidades, esto hace que la votación sea dirigida más a la persona del candidato que a un programa o corriente ideológica. Existe una crítica muy fuerte por parte de varios analistas a la presencia del exagerado número de partidos políticos (17) en donde brillan por su ausencia las ideas originales, se repiten los programas con idénticos planteamientos, no hay una clara identidad política, por lo que se los acusa de ser en su mayoría partidos electoreros, clientelistas. Así las alianzas, en vez de constituir unión de bases programáticas se vuelven "repartija de tronchas" (tajada política) y la inestabilidad de las uniones es una constante. Este régimen permite la proliferación de pequeños partidos, pues reconoce a aque-



llos que hayan alcanzado un 3 por ciento del electorado.

Los candidatos

Para esta elección presidencial la extrema derecha se presentó dividida en dos candidaturas. El PUR con Sixto Durán (34.9 por ciento según las encuestas) y el PSC con Jaime Nebot (30.6 por ciento) figuran como favoritos para suceder al socialdemócrata Rodrigo Borja. Sixto Durán Ballén ha sido viejo militante del socialcristianismo, ex alcalde de Quito, ex candidato a la presidencia, ministro y hombre cercano al gobierno del ex presidente Febres Cordero. Por desavenencias con el grupo de Nebot y por aspiraciones personales, al no ser postulado como candidato, Sixto se alejó del socialcristianismo, formó su propio partido e hizo alianza con el Partido Conservador.

Nebot fue parido y concebido políticamente por el terrorismo económico y político de Febres Cordero, ex gobernador de Guayas. Diputado provincial durante estos dos últimos años, fue protagonista de serios y vergonzosos incidentes con otros diputados opositores a él. Ambas candidaturas representan a la oligarquía ecuatoriana.

Las otras dos postulaciones que se presentaban con alguna posibilidad, aunque por debajo de las anteriores, eran la de Abdala Bucaram, del Partido Roldocista Ecuatoriano (PRE) candidato populista de derecha apoyado por sectores comerciales y banqueros, y la de Raúl Baca Carbo, candidato del partido socialdemócrata Izquierda Democrática (ID), ex candidato a la Vicepresidencia, ex ministro de Bienestar Social del actual gobierno. Esta era una candidatura calificada de centro.

La llamada izquierda se presentó con un perfil desdibujado, dividida en tres grupos, sin mayor presencia ni capacidad de convocatoria, apoyando en diversos casos candidaturas de centro. El Partido Socialista se presentaba con mayores posibilidades de obtener algunas diputaciones y alcaldías (Intendencias).

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CoNaiE), de gran protagonismo social en los últimos años,

y que llamó la atención sobre su situación de marginamiento a raíz del levantamiento indígena de junio del 90, hizo un llamado a todas sus organizaciones a abstenerse de participar en las elecciones, tanto a nivel de candidaturas como el día mismo de las elecciones. Esta propuesta causó un gran revuelo por el alto poder de convocatoria que tiene. Esta abstención es una muestra del rechazo a "esta democracia representativa, parálitica, que desconoce los derechos indígenas y rehuye el diálogo para buscar solución a nuestros problemas", según A. Macas dirigente de la CoNaiE.

Propuesta de los candidatos

Sixto Durán Ballén tiene como compañero de fórmula al mayor defensor de la política neoliberal y de shock. Su propuesta para solucionar la crisis del agro ha causado impacto: "podría venir de manos de inmigrantes alemanes e italianos", a quienes se les regalaría tierras "para que enseñen a nuestros colonos su experiencia en agricultura. En tanto tengamos terrenos baldíos hay que importar colonos, debemos considerarnos aun territorio de 'conquista' en el sentido positivo del término como lo fue en el siglo pasado".

Jaime Nebot calificó de "troglodita" la propuesta anterior. Rechaza el shock económico y el gradualismo, pero no se sabe cuál es la tercera vía que propone. Promete luchar contra la inflación, gastar menos, producir más, un Estado pequeño pero fuerte, no a los subsidios, sí a las privatizaciones y seguridad ciudadana.

Abdala Bucaram resaltó que luchará contra la pobreza y la inflación, reciclando capital de los empresarios.

La propuesta de la Izquierda Democrática está sustentada en la creación de 700.000 nuevos empleos para las clases desposeídas, poniendo al desarrollo rural como eje de la política nacional. Promete reformas al Estado para crear un gobierno ágil y eficiente. En la presentación de su propuesta estuvieron presentes conocidos intelectuales y literatos progresistas, ex militantes de la democracia cristiana que dejaron este partido pues rechazaba la posibilidad de una candidatura única de centro que se opusiera a la derecha.

Se calcula que los costos de las campañas de los candidatos más fuertes oscilaron entre 30 y 40 mil millones de sucres (300.000 dólares). Casi toda la propaganda estuvo dedicada a desacreditar a los otros, más que a promover propuestas propias.

Los magos del marketing realizaron trabajos formidables.

A pesar de los esfuerzos de los maquilladores por presentar una imagen enérgica y convincente, nos encontramos con un anciano simpático (Sixto Durán) que nos ofrece "La Revolución del progreso", cuando ni en su programa ni en su trayectoria existen indicios de esto. La campaña de Nebot, la mejor pensada, presentaba un hombre joven y dinámico que advertía que "esta es la elección". Ofrecía "El cambio Ya", usando la palabra mágica que llevó al ex Presidente Roldós al triunfo: "La fuerza del cambio". Buscó mostrarse sereno para opacar sus conocidas características de intolerante y prepotente. Su candidatura tenía el peso de estar apoyada por el ex presidente Febres Cordero, hoy candidato a la Alcaldía de Guayaquil por el PSC. Este apoyo le garantiza el triunfo en la provincia del Guayas, pero le es negativo en cuanto ningún antifebres-corderista votará por él.

Baca Carbo se presentaba al lado de una computadora, prometiendo 70.000 nuevos puestos de trabajo, pero se vio obligado a convencer de los aciertos del actual gobierno y la necesidad de la continuidad. El populista Abdala Bucaram quizá sea el único que se presentó exagerando sus características personales: un personaje exaltado, cuyo nombre es coreado en una canción trágico-dramática que nos refriega la miseria del país en la cara. Haciendo gala de sentimentalismo, en su primera presentación casi hace llorar a todo el país al aparecer rodeado de toda su familia, llorando, como víctima de las persecuciones del entonces presidente Febres Cordero.

La propaganda opositora contraatacó buscando quitar las pinturas y maquillajes de cada oponente: presentó a un Nebot intolerante, en sus clásicas rifas en el Congreso, un Baca continuista del desastre, un Sixto silencioso y discreto candidato.

Las otras candidaturas no tuvieron mayor presencia en la televisión ni una fuerza real que los impulsara. Algunos candidatos eran ilustres desconocidos; quizá la más conocida pero sin respaldo fue la del general Vargas Pazzos conocido por secuestrar al ex presidente Febres Cordero.

Es en este carroussel político que el pueblo debió elegir sus próximos gobernantes. En medio de una gran crisis social y económica, el marketing legitima el control de vidas y gobiernos, transforma verdades a medias en verdades absolutas, levanta preferencias, aprovechando la tendencia del pueblo ecuatoriano a dejarse impactar por posturas bravuconas, "machas", por la mejor propaganda, un pueblo sufrido que busca castigar a los culpables de sus frustraciones...

En la mayoría de las discusiones relacionadas con la guerra del Golfo y sus consecuencias se ha afirmado que el presidente Bush utilizó el conflicto con Irak para liberar a América del "síndrome de Vietnam", término usado para describir la reticencia del público norteamericano a verse envuelto en operaciones militares de gran escala en el Tercer Mundo.

El término en sí es tendencioso, ya que considera como negativo tener una actitud prudente respecto a la guerra. Estados Unidos perdió 75.000 vidas en Vietnam y esta guerra afectó, sin lugar a dudas, a la política americana durante años. Sin embargo, la afirmación de que se ha superado este "síndrome" puede conducir a error por dos razones.

La primera es que, a pesar del bajo número de víctimas americanas en la guerra del Golfo y, en general, del éxito obtenido en la expulsión de las tropas iraquíes de Kuwait, los norteamericanos no son ahora más militaristas o beligerantes que hace diez años. Si es que ha servido para algo, la guerra del Golfo les ha hecho preocuparse menos por actividades militares llevadas a cabo fuera de su país, y esto, junto con el colapso del poder soviético, nos da un marcado desinterés por los compromisos internacionales en general. Se va a suspender la ayuda al exterior, diplomáticos americanos han dicho a los europeos que a ellos no les preocupan los problemas como el de Yugoslavia o el del islamismo en el norte de África y se burlan, ahora más abiertamente, de las pretensiones europeas de tener una política exterior común. Incluso han advertido a los líderes árabes que si hay una nueva crisis en el Golfo, no tendrán la gentileza de intervenir de nuevo.

Sin embargo, la afirmación de que se ha superado el "síndrome de Vietnam" también puede conducir a malas interpretaciones por otra causa, ya que clasifica como poco usual, como una ruptura en la continuidad de la política americana, lo que, de hecho, ha sido una constante en la política de Estados Unidos durante toda su historia, es decir, una reticencia a luchar en una guerra de cierta magnitud en otros continentes. Esta actitud es a veces calificada como "aislacionismo", pero definirla de esta manera es, ciertamente, una mala interpretación. América no puede ser aislacionista; de hecho ha estado involucrada durante épocas en asuntos económicos internacionales, como hace ahora Japón, sin que ello haya significado siempre un mayor compromiso político y militar.

Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos durante la I Guerra Mundial, y Franklin Roosevelt, presidente durante la segunda, sabían exactamente lo difícil que era conseguir que los americanos tomaran parte en guerras que tenían lugar en otros continentes. En este sentido, la participación directa, que empezó en Europa a partir de 1941, es una excepción, como también lo fue Vietnam.

Las pautas para el futuro son cada vez más claras: no habrá ningún "nuevo orden internacional" dirigido y vigilado por Estados Unidos, sino una serie de compromisos cuidadosamente elegidos en los que prevalecerán aquellos intereses nacionales que Washington determine.

En el resto del mundo la tendencia no será la de una mayor intervención de Estados Unidos sino, por el contrario, serán los Estados o las fuerzas políticas quienes intentarán atraer el interés y la inversión de Estados Unidos en contra de la gran indiferencia americana (...)



EL SÍNDROME DEL AYATOLÁ

por Fred Halliday¹

Irán: el problema clave

Lo que más puede conducirnos verdaderamente a error, al hablar de superar el "síndrome de Vietnam" gracias a la guerra del Golfo, es que no se entiende cuál es el verdadero problema para Washington en esta zona y cómo, a pesar del éxito logrado contra Irak, este problema nunca se ha conseguido superar. El problema clave son las relaciones de Estados Unidos con Irán.

En el período inmediatamente posterior a la II Guerra Mundial, Irán era un país de gran éxito para Estados Unidos; en 1946, durante la primera crisis de la guerra fría, Truman obligó a Stalin a sacar sus tropas de Azerbaiyán y del Kurdistán iraníes; en 1953, agentes de la CIA organizaron el derrocamiento del régimen nacionalista de Mohammad Mosadeg para así, al mismo tiempo, no sólo evitar cualquier peligro de influencia soviética, sino también reemplazar a los británicos como la más importante potencia en Irán; durante los años 70, cuando la

política americana, bajo el mandato de Richard Nixon, era precisamente la de aprender la lección dada en Vietnam y evitar grandes compromisos con el Tercer Mundo, Irán, con el Sha, era considerado como el mejor ejemplo en todo el mundo de la *doctrina Nixon*, es decir, la delegación del papel jugado por los americanos en potencias del Tercer Mundo. Los éxitos conseguidos en intervenciones militares llevadas a cabo por Irán, en Pakistán, Irak y Dhofar, provincia de Oman, parecían confirmar esto.

Después llegó la revolución: desde entonces, Irán se ha convertido en una obsesión para los políticos americanos. De entre todos los países del mundo con los que Washington mantiene relaciones difíciles, dos son los que más destacan (...), Cuba e Irán.

A Cuba nunca se le ha perdonado su revolución y continúa siendo, según muestra la nueva novela de Norman Mailer, una obsesión para el sistema americano. Washington, ahora, aguarda con ansiedad el derrumbamiento definitivo del régimen de Fidel Castro, esperanza

que ha aumentado con la traición de Rusia, antiguo aliado del Gobierno de La Habana. Irán representa un problema más difícil de resolver, como bien saben por propia experiencia los tres últimos presidentes norteamericanos.

Jomeini: El aplastador de ídolos

La revolución iraní y la posterior retención de rehenes diplomáticos americanos en Teherán le costó la presidencia a Carter con sus ideas liberales de no-intervención y sus esperanzas también liberales. Era costumbre referirse a Jomeini, según el lenguaje del Corán, como el "aplustador de ídolos" (*botshekan*, en persa) y él mismo decía haber destruido a tres de ellos: Carter, el Sha y, con menos propiedad, Sadam Hussein (...). En muchos sentidos fue Jomeini el verdadero vencedor del "síndrome de Vietnam", ya que la detención y humillación de los rehenes americanos enfureció tanto a la opinión pública de Estados Unidos que la condujo hasta la elección, en 1980, de Ronald Reagan y a su programa intervencionista.

El mismo Reagan evitó tener conflictos directos con Irán, pero los dos mayores escándalos de su Administración estuvieron relacionados con ese país. Uno, el escándalo *Irangate*, irrumpió en 1986, cuando se reveló que la Administración había estado vendiendo armas a Teherán secretamente, en contra de la política oficial, conocida como "Operación Firmeza".

El impacto que causó el escándalo fue enorme. Altos cargos de la Casa Blanca, incluyendo a Oliver North, tuvieron que dimitir, y fueron llevados a juicio, siendo necesaria una paciente labor para con el mundo árabe: la razón principal del acuerdo de Estados Unidos de prestar su pabellón a barcos kuwaitíes en el Golfo, en 1987, no fue para protegerles de Irán, sino para recuperar el apoyo árabe, en particular el saudí, tras el *Irangate*.

Hay, sin embargo, otro escándalo aún mayor relacionado con Irán que está surgiendo ahora: el llamado la *Sorpresade Octubre*. (...)

En esencia, se argumenta que a lo largo de la campaña electoral de 1980 los consejeros de Reagan persuadieron a Irán para que retrasase la liberación de los rehenes, para evitar así que Carter se apuntase el tanto a su favor. Lo que esto implicaba era que, en efecto, Reagan estuvo utilizando a Jomeini para manipular el proceso electoral en Estados Unidos. Quienes han expuesto esta teoría sobre la *Sorpresade Octubre* aún no han encontrado pruebas definiti-

vas, el "arma homicida", pero han convencido a muchos de que, desde luego, algo extraño ocurrió, y según van las investigaciones que hace el Congreso y la Prensa, este segundo escándalo Reagan-Irán parece ir cobrando fuerza.

La presidencia de Bush también ha sido perseguida por Irán y, por encima de todo, ha dificultado su política en el Golfo. Cuando, después de la guerra, hubo levantamientos en Irak, Estados Unidos y sus aliados árabes no quisieron intervenir porque tenían miedo de que estos levantamientos beneficiasen a Irán. Los mismos iraníes contribuyeron a esto haciendo llamamientos abiertamente sectarios, especialmente dirigidos a los insurgentes del área de Basora.

El problema sigue siendo crucial para Washington. Bush quiere derrocar a Sadam, lo que le daría más oportunidades de ser reelegido si lo consiguiese. Pero la frase utilizada recientemente por los poéticos americanos, "una alternativa mejor", pone de relieve el miedo a que la alternativa no sea para nada mejor. De ahí el ambiguo final de la "Tormenta del Desierto": Irak fuera de Kuwait y debilitada, pero Sadam todavía en el poder. El resultado es que, con un Irak ahora debilitado, Irán tiene un mayor peso estratégico en el Golfo y esto hace que el problema sea aún mayor. Ninguno de los nuevos planes de seguridad en el Golfo le otorga a Irán papel alguno, y, aunque hayan mejorado las relaciones con Arabia Saudita y con otros Estados, la constante rivalidad árabe-iraní, tan evidente en la época del Sha como en la de Jomeini, aún continúa.

La temible "bomba islámica"

Los acontecimientos que han tenido lugar en Asia Central y en Afganistán han exacerbado el "síndrome de Irán". Altos cargos norteamericanos han desencadenado la alarma al informar que Irán ha comprado grandes cantidades de jets soviéticos y tanques T-72 a bajos precios y que están interesados en técnicos nucleares. Washington está preocupado por la distribución de material nuclear en Asia Central y en una posible coalición de Estados, incluyendo Kazajistán, Pakistán e Irán, para la producción de armamento nuclear. Se habla de una "bomba islámica" y de un fundamentalismo que barra las antiguas repúblicas soviéticas. Por esta razón, la Administración Bush está animando a Turquía a que juegue un papel y se erija como modelo de

Estado secular islámico, en contraste con Irán. Entre otras cosas, quiere que las repúblicas musulmanas adopten la escritura latina usada en Turquía y no la escritura árabe-persa. Mientras que Irán está a favor de una confederación de Estados islámicos en Asia Central, Estados Unidos se opone a ello y utiliza los nuevos lazos diplomáticos establecidos con estos Estados para que insistan en su identidad como entidades separadas.

Nadie puede prever lo que va a ocurrir en Asia Central, ya que dependerá en gran medida de cómo avance su economía. Pero es evidente que se exagera demasiado. Mientras que seis de las nuevas repúblicas tienen una marcada identidad islámica, sólo en una, Tajikistán², hay un fuerte movimiento islámico fundamentalista y en toda la zona el nivel de cultura islámica es muy bajo, como lo era antes de 1917.

Hablar de la "bomba islámica", o de algún conflicto permanente entre el Islam y Occidente, no tiene fundamento alguno y solo aumenta el miedo en Oriente Medio y en cualquier otro lugar. Si los Estados islámicos adquieren armas nucleares no será por razones religiosas, ni para declarar la guerra a Occidente, sino para conflictos interestatales dentro de su propia región: Irak e Irán, por ejemplo, utilizarían armamento nuclear, si lo tuvieran, contra otros Estados islámicos.

Lo que sí es patente es las dificultades de Estados Unidos para tratar con Irán: los dos Estados tuvieron algunos encuentros en el Tribunal de La Haya para solucionar demandas financieras y también participaron en negociaciones multinacionales sobre Afganistán. Pero en ninguna de las dos capitales existe verdaderamente el deseo o la capacidad para normalizar las relaciones entre ambos: esto originaría protestas por parte de los radicales de Irán, y nadie sería reelegido o ascendido en Washington por fomentar unas mejores relaciones con Teherán.

Altos cargos de Estados Unidos insisten en que no ha habido cambios en las relaciones con Irán desde la guerra del Golfo, e Irán se ha desviado de su camino para denunciar el proceso de paz ruso-americano y a aquellos árabes que han participado en el mismo. Mientras que Washington busca un nuevo orden internacional, la mano del ayatola Jomeini, arquitecto de un orden bastante diferente, todavía se posa sobre la Casa Blanca. Sin duda, sería muy irónico si el desafío del ayatola fuera a durar más tiempo que el mismísimo Fidel Castro.



1. Fred Halliday es profesor de relaciones internacionales en la London School of Economics. Conocido defensor de las causas del movimiento por la paz europeo, sorprendió hace un año con sus declaraciones poco críticas sobre la intervención estadounidense en el golfo Pérsico.

2. En los primeros días de mayo se desataron violentos enfrentamientos en esta república, con un saldo parcial de 100 muertos. Luego que seis partidos opositores definidos como "demócratas" e "islámicos" tomaron los principales puntos de la capital (Dushmbe) llegaron a un inestable acuerdo con el presidente Nabiv (calificado como "comunista") para crear un gobierno de coalición.

(Tomado del semanario británico *Guardian Weekly*, febrero de 1992)

-¿Qué objetivos persigue el acto del 22?

—Convocar a filas al MPP ante la proximidad de la consulta popular del 5 de julio y al mismo tiempo destrabar los mecanismos de movilización popular combatiendo cierta tendencia al balconeo que es sumamente peligrosa, sobre todo en momentos cruciales para nuestra gente. O si no veamos algunos problemas amenazantes: reforma jubilaria, anuncios del Poder Ejecutivo en cuanto a la profundización de su política antipopular, amenazas a libertades políticas y sindicales. Frente a todo eso es necesario plantarse en la calle con una postura militante. Pero también se nos exige mucha claridad política, no solo en la propuesta sino también en su implementación. Y los cambios en la coyuntura nos exigen mucha claridad. Pongamos como ejemplo la actual coyuntura, al presentarse dos proyectos de impugnación a la ley de empresas públicas, parcial y total, el MPP entendió que la segunda era la más coherente. Sin embargo tras la arbitrariedad de la Corte que bloqueó la acumulación de votos para ambas iniciativas fue necesario sumar fuerzas para apoyar la impugnación que podía sumar más voluntades.

'Estamos cayendo en el desprestigio del sistema político'

—Sin perjuicio de que el MPP desde el principio apoyara las dos iniciativas.

—Sí, pero la decisión de la Corte nos obligó a sumar fuerzas en torno a una. La claridad política a que me refiero no está limitada a saber explicar correctamente los porqués de esas decisiones en la interna del MPP sino al tema más profundo de aclararnos y aclarar qué cosa estamos haciendo dentro del sistema político, en el Parlamento, en la Junta, incrustados en un sistema cada vez más desprestigiado. Y en ese desprestigio también estamos cayendo nosotros. Creo que esa permanencia del MPP en el sistema político está avalada por la lealtad a un programa intransigente y por la correspondencia entre el decir y el hacer.

—Es llamativa la consigna del acto del 22 de mayo: ("Para ganar, luchar"), ¿ya no alcanza con una cultura de oposición, de resistencia, de lucha, es necesario sobre todo ganar?

—Es imprescindible ganar. El pueblo uruguayo se juega mucho en esta batalla, sería gravísimo perder. Y es necesario empapar la movilización de una óptica ganadora y sin dejar de lado ese gran atributo del MPP, el esfuerzo político en el mano a mano, en el contacto íntimo y cotidiano con el hombre de pueblo, sin perder esa característica hay que empujarse para dirigirse a un gran auditorio nacional.

—Volviendo a lo anterior, a lo que denomina "incrustación en el sistema", para evitar sus efectos negativos ¿alcanza con la consecuencia para con el programa?

—No, es necesario también tener en cuenta otro tipo de relacionamiento con la gente y con sus problemas, para que los efectos de ese relacionamiento se hagan sentir como meca-

nismo de control de nuestra actividad parlamentaria. Sobre todo teniendo en cuenta que el eclipsamiento del sistema político nos arrastra aun más que a otros sectores políticos. Porque la mayoría de quienes integramos el MPP provenimos de la izquierda extraparlamentaria, de la izquierda revolucionaria. Esa tradición que nos es propia influye en los factores de legitimación política histórica, que en nuestro caso provienen de nuestra actuación por fuera del sistema político oficial. Explicar y legitimar esa incrustación nos obliga a marcar una propuesta distinta a la del sistema. Por ejemplo, hoy debemos enfrentar un proceso de autocastración parlamentaria en el que el sistema político se niega a discutir un proyecto de ley de urgencia y decreta un cuarto intermedio por diez días en los que no habrá debate público. Esto quiere decir que un debate de enorme trascendencia social se va a hacer entre cuatro paredes, entre los dirigentes de los partidos políticos. Esa política de recintos cerrados aplicada a lo interno es exactamente la misma que se utiliza para negociar con el FMI en asuntos en los que al país le va la vida.

Sin embargo, no alcanza con denunciar esos temas, es necesario también impulsar otras formas de hacer política, otros estilos, como los desarrollados por la lucha de los trabajadores de "El Espinillar" por ejemplo, un estilo que además abre caminos a otros sectores como se demostró este Primero de mayo.

MPP:

"Para ganar, luchar"



El sábado 22 de mayo el Movimiento de Participación Popular (MPP) convoca a una concentración bajo la consigna de "Para ganar, luchar", obvia referencia a la inmediatez del referéndum por la impugnación de la ley de empresas públicas (a realizarse el próximo 5 de julio). El acto se realizará con el entorno de una coyuntura política compleja, cambiante y movediza. Acerca de ella, así como de los propósitos del MPP al lanzar la campaña de movilización previa a la consulta popular, nos habla el representante nacional Hugo Cores

El MPP y la memoria histórica

—Esa consecuencia del MPP con políticas intransigentes, movilizadoras, habida cuenta de lo que es el actual panorama dentro de la izquierda ¿no implica riesgos de aislamiento?

—Es un tema complejo porque esa intransigencia de la que hablo no proviene de un radicalismo novedoso sino de la consecuencia con las tradiciones, con el programa histórico de la izquierda uruguaya, y si observamos con atención veremos que el programa y las propuestas del MPP no difieren en lo sustancial con las bases del Congreso del Pueblo o de la CNT, los grandes logros unitarios de la década del sesenta, e incluso veremos que esas cosas vienen de más atrás. Y es esa continuidad histórica la que se expresa en el actitud del MPP ante temas claves como el del MerCoSur, como la temática militar, como el rechazo militante a la sumisión frente al capital trasnacional o a los grandes monopolios o a los proyectos "modernizadores" del imperialismo. Es que al conjunto de la izquierda le afecta el clima envolvente que crea el sistema político que lleva a que diluya su perfil, a que se haga ilegible su mensaje. Y hoy es más necesario que nunca tener un programa radicalmente confrontado con el neoliberalismo. Porque la principal contribución que la izquierda puede hacer a la democracia es la de conjuntar mayorías potenciando la lucha y la participación.

Si eso no se logra se regalan esas mayorías al mesianismo militar o a cualquier otro pescador de río revuelto. Y eso pasa por una nueva mística que es necesario rescatar de las frustraciones colectivas, del dolor acumulado. Porque la rabia que se transforma en pasión aleja los riesgos de la frustración. Y en cambio de eso encontramos en la propia izquierda voces que dicen que el MPP es el principal obstáculo para el triunfo electoral del Frente Amplio, transformando al MPP en chivo expiatorio de los errores del conjunto del FA. Manifestaciones estrechas, sectarias hasta con un tinte divisionista que pone en cuestión la propia unidad de la izquierda.

'Fractura expuesta'

—Se refería anteriormente al mesianismo militar. Eso tiene que ver con temas de actualidad. ¿Cómo debería pararse el FA ante esa amenaza?

—Es que esto tiene que ver con el desprestigio general del sistema, con la atonía, con la atención intermitente y a desgano del sistema frente a los grandes problemas nacionales. Y en lugar de atenuar las contradicciones debemos de marcarlas. Sea como sea se va a una fractura entre los intereses de las grandes mayorías y los del gobierno. Nosotros preferimos que sea una "fractura expuesta", que deje claro qué intereses se confrontan. Una fractura expuesta tiene riesgos pero se puede curar, no así una fractura no expuesta, enmascarada, que es indomitable por el pensamiento y la acción y puede conducir a cosas monstruosas. Se dice que el FA debe ser una fuerza responsable, pues bien, nosotros reclamamos que sea ante todo una fuerza opositora. Se pide que empecemos a pensar una política de Estado. Bien, pero antes pensemos en tener una política de partido opositor. En cuanto a las políticas de Estado "al freír será el freír". Porque ¿en qué condiciones se accederá al Estado, con qué respaldo movilizado? Y algo que es tan obvio y que sin embargo a menudo se olvida, al hombre de pueblo que hoy trabaja, en el mejor de los casos, doce o trece horas por día para meramente sobrevivir ¿cómo se le mueve si no es con un programa que exprese su legítima rabia?

—Por último, en ocasión de producirse los atentados explosivos de los últimos días usted mantuvo una entrevista con el Ministro del Interior. ¿Qué fue lo que se trató en el misma?

—Quise hacer un balance de lo investigado y no investigado con relación a la bomba que destruyó mi automóvil el 11 de enero de 1991. La responsabilidad sobre la investigación le compete al ministro y yo como parlamentario le debo exigir que investigue. Y sucede que en este año y medio he podido acceder a cabos sueltos, informaciones, conjeturas. Y si eso lo puedo realizar yo que no tengo un aparato destinado a investigar ya que eso le corresponde al Ministerio, me llama la atención que las autoridades no hayan avanzado en la determinación de las responsabilidades sobre el hecho, máxime teniendo en cuenta los últimos atentados que indican que hay un hilo conductor que los vincula a todos